



Casa abierta al tiempo

Universidad Autónoma Metropolitana

Unidad Xochimilco

División de Ciencias Sociales Y Humanidades

Maestría en Desarrollo y Planeación de la Educación

**La revolución mexicana a través de la caricatura y los libros de
texto gratuitos**

TESIS

**Que para obtener el grado de
Maestro en Desarrollo y Planeación de la Educación**

Presenta:

Carlos Joaquín Alejandro

Directores de Tesis: Dr. Adolfo Olea Franco

Dr. Francisco Pineda Gómez

Ciudad de México, 2020

Directores de Tesis

Dr. Adolfo Olea Franco

Dr. Francisco Pineda Gómez

Lectores

Mtro. Maximiliano Valle Cruz

Mtro. Rodrigo Rubén Hernández González

Para Ely, Mary y Karla, por guiar y dar sentido a mi vida.

Absoluto agradecimiento a Adolfo Olea, por toda la solidaridad y apoyo desde el primer momento, sin su confianza en el proyecto nada de esto sería posible. Gracias porque cada clase y cada asesoría, siempre fueron una charla entre amigos.

Francisco Pineda, tu solidaridad y grandeza como persona e investigador quedaron plasmadas en tus obras, influiste en todo aquel que te conoció, nos queda el compromiso de difundir todo lo que nos dejaste y seguir tus pasos, siempre buscando un poco más.

Max, estimado maestro y amigo, gracias por siempre estar disponible para una charla, un café o un cigarrillo y tener una referencia bibliográfica, un consejo o una palabra de aliento. Gracias por tus enseñanzas pero sobre todo, por tu amistad.

A Eduardo Soto, maestro “Metiche” y al Museo de la Caricatura y la Historieta Joaquín Cervantes Bassoco, gracias por todo el apoyo proporcionado durante la investigación y por ser fuente de inspiración en la lucha por la defensa de nuestra historia.

Camaradas, amigos y hermanos, gracias por su apoyo durante el tiempo que la vida nos puso en el mismo camino, por cada uno de esos días en que intercambiamos palabras de aliento que de a poco se fueron volviendo palabras de afecto.

Para el General, ¡Viva Zapata!

Contenido

Resumen	8
Problematización	9
Objeto de Estudio	12
Objetivo General.....	12
Objetivos Específicos	12
Preguntas de investigación.....	12
Metodología.....	14
Aspectos analizados	14
1.1 Hegemonía	16
1.2 Aparatos ideológicos de Estado	20
2.1 Prensa escrita, aparato ideológico del Estado/ prensa socialista, aparato contrahegemónico	25
2.2 Caricatura e historieta mexicanas como aparato ideológico y arma de lucha política.....	29
2.3 Libros de Texto Gratuitos como elemento unificador y formador de ciudadanía .	33
3.1 Causas del levantamiento armado zapatista en contra de Madero en 1911	37
3.2. La cuestión indígena	43
3.3. La intromisión de Estados Unidos en la revolución mexicana: del golpe de Estado contra Madero a la ocupación militar de México en 1914 y 1916.....	46
3.4. Guerra de exterminio contra el zapatismo y ataques a la población civil.....	52
Conclusiones.....	58
La caricatura e historieta críticas y el discurso hegemónico	58

Madero y Zapata en los libros de texto gratuitos	59
La enseñanza de la revolución mexicana para las masas.....	59
Hegemonía y aparatos ideológicos	60
Bibliografía.....	61
Libros de texto gratuito de educación primaria	63
Fuentes consultadas para caricatura e historieta	63
Fuentes complementarias.....	63
Anexos.....	64

Resumen

El trabajo que a continuación se presenta es el resultado de la investigación documental basada en el estudio de las interpretaciones de los acontecimientos suscitados durante la revolución mexicana y la forma en que las clases dominantes se encargan de difundir su versión de la historia, de hacerla llegar a las masas. Los medios empleados para la difusión de acontecimientos o características de personajes específicos, han sido esencialmente la prensa y la educación (los libros de texto gratuitos), en los que se presentan las versiones “oficiales” con las que se formarán los ciudadanos, trabajadores y electores. En las páginas siguientes se plantea la posibilidad de tener acceso a fuentes alternativas (caricatura política), de carácter crítico, así como investigaciones de expertos en el mencionado suceso histórico. Con el fin de confrontar las versiones convenientes para el manejo de las masas con las producidas por sujetos cercanos a las clases subalternas.

Abstract

The work presented below is the result of documentary research based on the study of the interpretations of the events raised during the Mexican Revolution and the way in which the ruling classes are responsible for disseminating their version of history, for sending it To the masses. The means used for the dissemination of events or characteristics of specific characters, have been specifically the press and education (free textbooks), in which the "official" versions are presented with which citizens, workers and voters In the following pages the possibility of having access to alternative sources (political cartoon), of a critical nature, as well as research by experts in the aforementioned historical event is raised. In order to confront the convenient versions for the handling of the masses with the productions by subjects close to the subaltern classes.

Problematización

La situación problema que se aborda, es la manera en que, como lo menciona (Althusser, 1994) con la finalidad de mantener el control social, la clase dominante mediante el Estado, entendido como máquina de represión que permite asegurar su dominación sobre las clases trabajadoras para someterlas al proceso de extracción de la plusvalía, es decir, a la explotación capitalista, se vale de aparatos represivos e ideológicos. Entre los aparatos ideológicos encontramos a la iglesia, la escuela y los medios de comunicación. La presente investigación centra su atención en la escuela y los medios de comunicación, más específicamente en los libros de texto gratuito y la prensa escrita en su modalidad de caricatura e historieta.

Se incluye el estudio de los contenidos de los libros de texto gratuito debido a que, desde sus orígenes, en el contexto mexicano, su creación obedeció a un esfuerzo del Estado por conseguir el consenso social, el estudio de dichos textos hace énfasis en la materia de Historia, siendo que, como menciona Carlos Pereyra (2012):

Durante largo tiempo fue concebida como si su tarea consistiera apenas en mantener vivo el recuerdo de acontecimientos memorables, según criterios que variaron en las distintas formaciones culturales. La función de esta disciplina se limitó primordialmente a conservar en la memoria social un conocimiento perdurable de sucesos decisivos para la cohesión de la sociedad, la legitimación de sus gobernantes, el funcionamiento de las instituciones políticas y eclesiásticas, así como de los valores y símbolos populares: el saber histórico giraba alrededor de ciertas imágenes con capacidad de garantizar una (in) formación compartida. Casi desde el principio la historia fue vista también como una colección de hechos ejemplares y de situaciones pragmáticas cuya comprensión prepara a los individuos para la vida colectiva. (p. 18)

Dicha preparación se entiende como la pretensión de formar a un tipo específico de ciudadano, uno que no cuestione el estado de cosas, el estado de opresión en el que se encuentra. Al respecto Guillén Vicente (1980) menciona que, la ideología burguesa interviene en las ciencias sociales, y en especial en la historia, debido a su posible vinculación con la práctica revolucionaria, cuando se trata de una historia crítica, y la posibilidad de generar una comprensión de la historia que haga evidentes las luchas sociales contra la opresión y la explotación.

A la par, se elige el estudio de la prensa escrita, específicamente de la caricatura y la historieta que abordan la revolución mexicana pues se constituye como una interpretación que por tradición contiene crítica política. Para Gramsci (1981) es “la parte más dinámica de la estructura ideológica y está constituida por casas editoriales con un programa implícito y explícito, periódicos de diversos tipos y revistas de todo género.” Así podemos suponer que por medio de la prensa se construye y difunde una idea respecto a acontecimientos y personajes específicos, en determinados contextos histórico-sociales.

El estudio de la prensa escrita se centrará en la modalidad de caricatura e historieta que, en México, tuvo su mayor etapa de proliferación en la segunda mitad del siglo XIX con la generalización de la litografía. La premisa de esta investigación es que, en la definición de los contenidos de la prensa, así como en su distribución, se expresan los intereses de los grupos de poder que controlan esta actividad productiva. Y así los constructos publicados en la prensa escrita forman parte de una estrategia de poder, pues como señala Bourdieu (2019):

Todo ejercicio de fuerza va acompañado por un discurso cuyo fin es legitimar la fuerza del que la ejerce; se puede decir, incluso, que lo propio de toda relación de fuerza es el hecho de que sólo se ejerce en su totalidad en la medida en que se disimula como tal. (p. 2)

La prensa escrita, incluida la que difunde caricaturas e historietas, es dirigida por grupos de poder con intereses particulares. Se convierte, así, en un aparato ideológico que pretende legitimar a las clases dominantes y descalificar a sus opositores. Sin embargo, en la historia de la caricatura y la historieta mexicanas existen múltiples publicaciones que se han enfrentado a dichos grupos en el poder, los que han respondido con la clausura o la incautación de las imprentas, la prohibición de las publicaciones opositoras o incluso con la desaparición y la muerte de los “subversivos”, fueran editores o caricaturistas.

Partiendo de la revisión teórica se ha encontrado que, de la misma forma en que se puede pensar en el uso de la caricatura e historieta como un arma de lucha de las clases subalternas, que de este modo crean un aparato contrahegemónico, esas mismas formas de expresión gráfica también son utilizadas por las clases dominantes, que ven con malos ojos que los subalternos se apropien de lo que consideraran “sus” armas. Así, Carrión (2014) plantea, respecto a la caricatura y la historieta, que:

... el gobierno no podía permitir que una de sus armas se volviera contra sí mismo. Para la oligarquía la despolitización del pueblo es una necesidad y uno de sus instrumentos más eficaces. Junto con la vacuidad de los informes oficiales desinformadores, el gobierno usa la abundancia de *comics*, de revistas de historietas pedestres y mantenedoras del nivel de analfabetismo conveniente a la burguesía.

El mismo Carrión indica que como contraparte a la visión oficial, han surgido ediciones que muestran la imagen de México desde las clases subalternas, “promoviendo una lectura con carga política y el entendimiento de muchos fenómenos políticos y sociales y dar su verdadero valor a las palabras demagógicas del mundo oficial”.

Objeto de Estudio

- La conformación de determinados discursos/ideologías hegemónicas respecto a sucesos y personajes que han marcado ciertas coyunturas histórico-sociales, en el contexto de las interpretaciones de la revolución mexicana plasmadas en los libros de texto gratuito (LTG) de historia de primaria y en la prensa escrita, en su modalidad de caricatura e historieta.

Objetivo General

- Reconstrucción del discurso difundido en torno a la revolución mexicana, en diferentes momentos de la enseñanza de la historia en educación básica y la difusión en la prensa escrita en su modalidad de caricatura e historieta.

Objetivos Específicos

- Contrastar lo que se dice sobre la revolución mexicana, en cuanto a temas específicos, en la prensa escrita en su modalidad de caricatura e historieta, en los LTG de historia, empleados desde su surgimiento hasta la actualidad, y en las obras de autores que vivieron el movimiento armado o son historiadores de la revolución mexicana.
- Identificar, en las fuentes impresas revisadas sistemáticamente, contenidos que legitiman, censuran u omiten sucesos y personajes específicos.

Preguntas de investigación

- ¿Son la caricatura y la historieta mexicanas, de orientación crítica, discursos contrahegemónicos respecto a la enseñanza oficial de la historia de la revolución mexicana en diferentes períodos del siglo XX?
- ¿Cuál es la imagen que se trata de difundir respecto a Francisco I. Madero y Emiliano Zapata en los LTG y en qué contrasta con lo expuesto en las caricaturas e historietas analizadas?
- ¿Cómo se manifiesta la ideología dominante en los contenidos de los LTG referente a la revolución mexicana?

- ¿Qué elementos difundidos por los LTG se pueden refutar a partir del estudio de autores expertos en el estudio de la revolución mexicana?

Metodología

La investigación tuvo en su primera etapa una búsqueda documental de las fuentes primarias: números de revistas de publicación cercana a 1910, las caricaturas contenidas en algunos periódicos entre 1907 y 1926, y los LTG de historia de primaria desde su primera edición en 1960 a la actualidad. Las fuentes primarias se eligieron en torno a la revolución mexicana debido a que es un acontecimiento histórico relevante para nuestro país, celebrado como un evento de gran “orgullo nacional” y que suele acompañarse de una exaltación de sentido nacionalista, al mismo tiempo que como una irrupción de las masas y sus reivindicaciones propias. Además, respecto al mismo se pueden presentar interpretaciones muy diversas, resultando interesante conocer cuál es la que se muestra en los LTG de historia, de igual modo interesa conocer si dicha versión se aproxima o no a la que podemos encontrar en fuentes de información alternativas como lo es la prensa escrita de la época y textos escritos por personajes que participaron en el movimiento armado, así como investigadores e historiadores profesionales.

Las preguntas de investigación mencionadas, a las que se dio respuesta a lo largo de la investigación, buscaron demostrar que la caricatura y la historieta alternativas se han constituido como elementos contrahegemónicos, formadores de pensamiento crítico. Durante el análisis de las fuentes primarias se contrastaron los discursos presentados, observando la manera en que las fuentes abordan el suceso histórico seleccionado y analizando si la información muestra una “versión oficial” o si hay rasgos de determinada versión crítica, teniendo en cuenta la omisión como parte de la censura impuesta por el Estado con la finalidad de deslegitimar determinadas acciones o personajes que han marcado una coyuntura en la historia de México.

Aspectos analizados

Para guiar la búsqueda de información en las fuentes primarias se realizó un primer listado de elementos que se esperaba encontrar y que se consideraron de importancia para la discriminación de información, pero durante la exploración de las fuentes dicho listado sufrió distintas modificaciones, como la inclusión de aspectos que en un principio no se habían considerado, pero que al ser abordados con abundante información se incluyeron y que incluso condujeron a que el número de aspectos por analizar se incrementara en tal medida

que resultaría un trabajo demasiado extenso, por lo que se procedió a descartar y sintetizar hasta tener como resultado un conjunto de elementos que se consideran más significativos debido a las referencias que hacia ellos se hace o la ausencia de las mismas, como en el caso de la cuestión indígena, pero sobre todo por ser puntos que, en general, provocan controversia y muestran claramente la visión hegemónica que se difunde sobre la revolución mexicana, a continuación los aspectos analizados:

- Causas del levantamiento armado zapatista en contra de Francisco I. Madero en 1911.
- La cuestión indígena.
- La intromisión de Estados Unidos en la revolución mexicana: del golpe de Estado contra Madero a la ocupación militar de México en 1914 y 1916
- Guerra de exterminio contra el zapatismo y ataques a la población civil.

Capítulo I. Referentes Teóricos

En el presente capítulo se delimitan los conceptos de hegemonía y de aparatos ideológicos de Estado, elaborados por la teoría crítica, que guiaron el trabajo de investigación. El concepto de hegemonía se aborda desde Antonio Gramsci, con el apoyo de las interpretaciones de Perry Anderson y Hugues Portelli. En el caso del segundo concepto, el abordaje se realiza primordialmente desde Louis Althusser, quien parte de las nociones desarrolladas por Gramsci, de la misma manera se hace referencia a la obra de Teun Adrianus van Dijk. El objetivo del capítulo es formar un entramado teórico que posibilite un acercamiento al objeto de estudio.

1.1 Hegemonía

Para abordar la cuestión de la hegemonía, es necesario comentar brevemente el origen de dicho concepto. Según Anderson (1998), fue uno de los más ampliamente utilizados y una de las nociones más familiares en los debates del movimiento obrero ruso antes de la revolución de octubre.

En los dos primeros congresos de la Tercera Internacional, la Comintern, adoptó una serie de tesis que, por primera vez, internacionalizaron la utilización rusa de la consigna de hegemonía. En dicho uso del concepto el deber del proletariado era ejercer la hegemonía sobre los otros grupos explotados que eran sus aliados de clase en la lucha contra el capitalismo dentro de sus propias instituciones soviéticas. (p.34-35)

Anderson recupera, además, del texto *Los cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista*, que:

En el Cuarto Congreso, en 1922, el término hegemonía se extendió a la dominación de la burguesía sobre el proletariado, si aquélla lograra confinar a este último a un papel corporativo, induciéndolo a aceptar una división entre luchas políticas y económicas en su práctica de clase... «La burguesía siempre trata de separar lo político de lo económico, porque comprende muy bien que si consigue mantener a la clase obrera dentro del marco corporativo, ningún peligro serio puede amenazar su hegemonía». (p.35-36)

Desde la perspectiva de Anderson, Gramsci subrayó, más elocuentemente que cualquier marxista ruso anterior a 1917, la ascendencia cultural que debía demostrar la hegemonía del proletariado sobre las clases aliadas, indicando que:

Las ideologías previamente desarrolladas se transforman en «partido», entran en conflicto y confrontación, hasta que sólo una de ellas, o al menos una sola combinación, tiende a prevalecer, imponiéndose y propagándose a través de la sociedad. De este modo, consigue no sólo una unificación de los objetivos económico y político, sino también la unidad intelectual y moral, planteando todas las cuestiones sobre las que surge la lucha no en el plano corporativista, sino universal. Se crea así hegemonía de un grupo social fundamental sobre una serie de grupos subordinados. (p.37)

Para Gramsci (1967) es posible establecer dos grandes “capas” supraestructurales: la primera, llamada “sociedad política o Estado”, aparato coercitivo que garantiza que las masas populares se amolden al tipo de producción y economía de un momento dado. A este aparato corresponde el “poder de mando directo” manifestado en el Estado y el gobierno “jurídico”. En el caso de la segunda superestructura, encontramos a la “sociedad civil”, que abarca el conjunto de organismos “vulgarmente denominados privados”, a los que corresponde la función “hegemónica” que el grupo dominante ejerce sobre toda la sociedad a través de organizaciones como la iglesia, los sindicatos, las escuelas, etcétera.

Dichas formas de supremacía son vistas desde Anderson (1998) como “«dominación» y «dirección moral e intelectual». En las que un grupo social es dominante sobre grupos enemigos a los que tiende a «liquidar» o someter con la fuerza armada, y es dirigente sobre grupos afines y aliados”. Así Gramsci (1997) afirma que:

Estas funciones, hegemónicas, son precisamente organizativas y de conexión, los intelectuales son los «empleados» del grupo dominante a quienes se les encomiendan las tareas subalternas en la hegemonía social y en el gobierno político; es decir, en el consenso «espontáneo» otorgado por las grandes masas de la población a la directriz marcada a la vida social por el grupo básico dominante, consenso que surge “históricamente”, del prestigio –y por tanto de la confianza- originado por el grupo prevalente por su posición y su papel en el mundo de la producción; y en el aparato

coercitivo estatal, que asegura “legalmente” la disciplina de los grupos activa o pasivamente en “desacuerdo”, instituido, no obstante, para toda la sociedad en previsión de momentos de crisis de mando y de dirección, cuando el consenso espontaneo declina.(p. 30-31)

Ampliando lo anterior, desde Portelli (2011): “la hegemonía de la burguesía descansa esencialmente sobre la dirección moral e intelectual de la sociedad, sobre la impregnación ideológica de todo el sistema social.” Tal dirección se puede entender como el “consenso obtenido gracias al control de la sociedad civil caracterizado por la difusión de su concepto del mundo entre los otros grupos sociales” –que deviene así “sentido común”. Estado de cosas en que, según expresa Barreiro (1978), “mediante elementos como la educación, las clases dominantes buscan la perpetuación de las condiciones de existencia, convenciendo a las clases subalternas de que su dominación es un estado natural, incuestionable y no modificable”. Dicho estado es descrito por Barreiro como el de una “sociedad dividida en pequeños grupos opresores y una masa de oprimidos en que los primeros en la misma medida que someten, imponen su propia interpretación de la realidad social.”

Partiendo de lo anterior, es posible recordar que, en *La formación de los intelectuales*, Gramsci (1967) ejemplifica el dominio de las clases dominantes mediante la imposición de su hegemonía, al mencionar que:

El obrero tiende a llevar su modo de ser a todos los ámbitos de su vida ya que en todo se acopla fácilmente a la misión de ejecutor material, de “masa” guiada por una voluntad ajena a la suya, siendo desidioso en lo intelectual, sin saber y sin querer prever nada que no sea lo inmediato; careciendo de criterio en la elección de sus jefes y dejándose engañar fácilmente por promesas; creyendo que puede conseguir algo sin gran esfuerzo por su parte y sin tener que pensarlo demasiado. (p.40)

Así, encontramos que la hegemonía de la clase dominante busca su perpetuación a través de una ideología que se impone mediante una moral y una formación intelectual adecuadas a la reproducción de las relaciones sociales de producción.

La distinción entre estas dos nociones que Gramsci concibió en un principio como una separación, es descrita por Portelli (2011), como una relación complementaria, pues

menciona respecto a la sociedad civil y la sociedad política, vistas respectivamente como consenso y fuerza, “que no existe de hecho una separación orgánica” ya que colaboran estrechamente entre sí. Lo que nos permite pensar en una relación de complementación, fusión entre sociedad política y sociedad civil en la que, según Anderson (1998), “los complejos ramificados de los sistemas de control cultural en el seno de la sociedad civil” – radio, televisión, cine, iglesias, periódicos, partidos políticos- “juegan, indudablemente un papel complementario, decisivo para garantizar la estabilidad del régimen clasista del capital.”

Concluimos desde Portelli (2011) que, para un sólido establecimiento de la hegemonía, es necesario que “sociedad civil y sociedad política estén igualmente desarrolladas y orgánicamente ligadas: de esta manera la clase dominante podrá utilizarlas alternativa y armoniosamente para perpetuar su dominación”, en cuyo caso los intelectuales son:

...las células vivas de la sociedad civil y de la sociedad política, ellos son quienes elaboran la ideología de la clase dominante, dándole así conciencia de su rol y transformándola en una “concepción del mundo” que impregna todo el cuerpo social. En el nivel de la difusión de la ideología, los intelectuales son los encargados de animar y administrar la “estructura ideológica” de la clase dominante en el seno de las organizaciones de la sociedad civil y su material de difusión (mass media). (p. 98)

Por lo anterior en el caso de las clases subalternas, su ruptura con la ideología dominante es duradera sólo si va acompañada de una “toma de conciencia ideológica y política”, para ello debe crear a “los intelectuales orgánicos que le darán su propia concepción del mundo y que organizarán un sistema hegemónico, así como los medios de difusión de dicha concepción”, sus aparatos contrahegemónicos.

1.2 Aparatos ideológicos de Estado

En el caso de este concepto encontramos una conexión-continuación respecto al de hegemonía, puesto que, como se trató anteriormente, las clases dominantes, mediante el uso paralelo del aparato represivo y los aparatos ideológicos, imponen a las clases subalternas un modo específico de ver el mundo, una visión en que se busca obtener el consenso de las masas hacia una realidad social que se pretende difundir como única e incuestionable. Realidad en la que tienden a amoldarse al tipo de producción y economía conveniente a las clases dominantes, bajo una dirección en los ámbitos económico, político, cultural, intelectual y moral a fin de perpetuar las condiciones de existencia.

El concepto de aparatos ideológicos del Estado (AIE) mantiene una estrecha relación con el de ideología, que para el caso de este trabajo se entienden desde los *Manuscritos económicos y filosóficos* de Marx (1844), como falsa conciencia: representación invertida de la realidad, lo cual asevera para avanzar en su idea de enajenación del hombre respecto a su actividad vital (trabajo) y sus productos, a la vez que es enajenación respecto de su ser genérico (la relación con la naturaleza que modifica y con otros hombres), que constituye una superestructura jurídico-política cuyo contenido son las relaciones de propiedad –de producción-, de allí que, Althusser (1994) entienda la ideología como el sistema de ideas, de representaciones, que domina el espíritu de un hombre o un grupo social. Al tiempo que se toma en consideración la aportación de Dijk (2006) para quien la ideología es el conjunto de “creencias sociales generales y abstractas, compartidas por un grupo, que controlan u organizan el conocimiento y las opiniones (actitudes) más específicas del grupo.”

Entendiendo la complementación que existe entre aparato represivo y los aparatos ideológicos, mencionaremos, de acuerdo con Althusser (1994), que el rol del primero consiste en:

... asegurar por la fuerza (sea o no física) las condiciones políticas de reproducción de las relaciones de producción que son, en última instancia, relaciones de explotación y no solamente contribuye en gran medida a su propia reproducción sino también, y sobre todo, asegura mediante la represión (desde la fuerza física más brutal hasta las más simples ordenanzas y prohibiciones administrativas, la censura abierta o tácita,

etc.) las condiciones políticas de la actuación de los aparatos ideológicos del Estado.
(p.36)

Caracteriza como AIE, el aparato escolar, el aparato religioso, el aparato familiar, el aparato político, el aparato sindical, el aparato de información, el aparato “cultural”, etcétera. Son los encargados de organizar y difundir la ideología de las clases dominantes. Ideología que consta primordialmente de la difusión y reproducción de condiciones de sumisión, aunque es necesario dejar claro, como menciona Guillén (1980), que “no es que los sujetos asuman su dominación conscientemente, es papel primordial de la ideología el hacer que esta dominación le aparezca al individuo como ‘natural’ y ‘evidente’”.

Althusser (1994) menciona que cada uno de los aparatos concurren al objetivo de la reproducción de las relaciones de producción de una manera que le es propia:

el aparato político sometiendo a los individuos a la ideología política de Estado, el aparato de información atiborrando a todos los ‘ciudadanos’ mediante la prensa, la radio, la televisión, con dosis diarias de nacionalismo, chauvinismo, liberalismo, moralismo, etcétera. Lo mismo sucede con el aparato cultural, etcétera. (p.42)

Pero tiene especial importancia el aparato escolar y para explicarlo recurriremos a la reflexión que Althusser realiza a partir de un análisis de la relevancia del aparato ideológico representado por la iglesia en un momento que él mismo denomina como “pre-capitalista”, explicando que “su relevancia era resultado de la concentración de funciones no solo religiosas sino también escolares y buena parte de las funciones de información y cultura”. Propone que “ante el declive de dicho aparato se colocó en su lugar al aparato ideológico escolar ya que reemplazó a la iglesia en algunas de sus más relevantes funciones”.

Siguiendo con lo expuesto por Althusser, resulta relevante pensar en que parte de la importancia que tiene el aparato ideológico escolar puede intuirse a partir del hecho de que:

la escuela toma a su cargo a los niños de todas las clases sociales desde muy temprana edad, el jardín de infantes, y desde entonces les inculca —con nuevos y viejos métodos, durante muchos años, precisamente aquellos en los que el niño, atrapado entre el aparato de Estado-familia y el aparato de Estado-escuela, es más vulnerable— “habilidades” recubiertas por la ideología dominante, tales como el idioma, el cálculo,

la historia natural, las ciencias, la literatura o, más directamente, la ideología dominante en estado puro a través de la moral, educación cívica, filosofía e historia patria. (p.43).

La cuestión del tiempo mencionado y la ideología que se difunde a través del aparato escolar es congruente con lo que Guillén (1980) plantea:

Para reproducirse una formación social es necesario reproducir, entre otras cosas, la fuerza de trabajo, lo cual contempla tres aspectos: reproducción de la vida del trabajador, reproducción de su calificación y reproducción de su sometimiento a las reglas del orden establecido. (p. 58)

Lo anterior nos lleva a encontrar sentido en el cuestionamiento que Althusser realiza en su obra, *Ideología y aparatos ideológicos del Estado: ¿Qué se aprende en la escuela?*, según menciona él mismo:

Es posible llegar hasta un punto más o menos avanzado de los estudios, pero de todas maneras se aprende a leer, escribir y contar, o sea algunas técnicas, y también otras cosas, incluso elementos de “cultura científica” o “literaria” utilizables directamente en los distintos puestos de la producción, pensando con ello en una instrucción para los obreros, una para los técnicos, una tercera para los ingenieros, otra para los cuadros superiores, etc. (p. 13-14)

Continuando con Althusser, al mismo tiempo, se aprenden las “reglas” del buen uso, es decir de las conveniencias que debe observar todo agente de la división del trabajo, según el puesto que está “destinado” a ocupar: reglas de moral y de conciencia cívica y profesional, lo que significa en realidad reglas del respeto a la división social-técnica del trabajo y, en definitiva, reglas del orden establecido por la dominación de clase. Se aprende también a “hablar bien el idioma”, a “redactar” bien, lo que de hecho significa (para los futuros capitalistas y sus servidores) saber “dar órdenes”, es decir, “saber dirigirse” a los obreros, etcétera. (p.14)

Tenemos entonces que, como lo menciona Jurjo Torres (2001), las instituciones escolares, en su función de aparato ideológico del Estado, cooperan de manera explícita o implícita en la construcción de un ser humano disciplinado, obediente y acrítico en relación al modelo de

sociedad y los poderes establecidos, pues ponen especial énfasis en la función disciplinaria y el trabajo bajo el seguimiento de pautas y en aprender a obedecer.

Con lo expuesto aquí, podemos concluir que los aparatos ideológicos del Estado, sean cuales fueren, concurren al mismo resultado: la reproducción de las relaciones de producción, las relaciones capitalistas de explotación, promoviendo entre las clases subalternas (las masas) una visión del mundo en que la dominación y la sumisión son consideradas como naturales e incuestionables. Aunque, como se mencionó en el apartado anterior, las mismas clases subalternas pueden establecer la resistencia a dicha dominación con la creación de sus propios aparatos ideológicos como ocurrió con el Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Guillén Vicente (1980) plantea que, para las clases dominantes, los aparatos ideológicos del Estado son los lugares de ejercicio de su dominación, pero para las clases dominadas son los lugares de su resistencia y lucha contra la dominación.

Capítulo II. Alcance masivo de los AIE: el aparato informativo y el aparato educativo

Como se ha expuesto en el capítulo teórico, las clases dominantes mediante el uso del aparato represivo de Estado (violencia) y los aparatos ideológicos del Estado (ideología), imponen una idea de mundo que es el fundamento de su papel dirigente del conjunto social (hegemonía), con el fin de mantener dominadas a las masas y asegurar la reproducción de las condiciones de producción.

El trabajo de investigación aquí presentado se centra en el estudio de los aparatos ideológicos del Estado, enfatizando en el aparato informativo, a través del análisis de la prensa escrita en su modalidad de caricaturas e historietas y el aparato escolar mediante los LTG de la asignatura de historia en educación primaria.

Se eligió la prensa escrita en su modalidad de caricaturas e historietas que han representado materiales de lectura masiva y accesible, es decir, constituyen un medio al alcance de las masas, que, en distintos momentos de la historia de México, han sido un medio de crítica social y política al orden establecido, a personajes específicos o respecto a acontecimientos históricos como es el caso de la revolución mexicana de 1910, no con la intención de conformar lo que se ha llamado una opinión pública, sino para crear una conciencia respecto a determinados problemas sociales, que propicie la elaboración y difusión de una contrahegemonía. Para desarrollar una perspectiva crítica de este tipo de prensa escrita se recurre a trabajos de Jürgen Habermas, Teun A. van Dijk y Antonio Gramsci, autores que abordan el tema de la prensa escrita y el uso de la misma desde una visión crítica.

En lo que respecta al análisis de la caricatura e historieta mexicanas, modalidad de la prensa escrita, se utilizan como referentes a Juan Manuel Aurrecoechea y Armando Bartra autores de una de las antologías más completas de la historia de la caricatura e historieta en México, así como los trabajos de Esther Acevedo respecto a Constantino Escalante.¹

Finalmente, en el caso de los LTG de la Secretaría de Educación Pública, a través de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos, se puede ver uno de los medios de mayor

¹ Considerado el precursor de la caricatura política en México. En 1860 fue cofundador del periódico *Mi Sombrero*, antecedente inmediato del periódico *La Orquesta*, antes de la cual se consideraba a la caricatura política como una manifestación aislada. *La Orquesta* se caracterizó por ser la única revista que se opuso críticamente a Juárez. Cfr. Acevedo, Esther, *Una historia en quinientas caricaturas: Constantino Escalante en La Orquesta*. México, INAH, 1994

alcance, respecto a la difusión de una idea de mundo o de nación, como en el caso de la enseñanza de la historia patria. Para el desarrollo de dicho apartado se consideran esencialmente los trabajos de Josefina Zoraida Vázquez de Knauth, historiadora especialista en la historia de la educación en México.

2.1 Prensa escrita, aparato ideológico del Estado/ prensa socialista, aparato contrahegemónico

La elección de la prensa escrita como fuente primaria para esta investigación parte de la importancia que tiene en la conformación y difusión de determinadas ideologías y discursos respecto a personajes y sucesos específicos. Hablar de la prensa como aparato ideológico de Estado, tiene como antecedente el estudio de los trabajos de Antonio Gramsci y de Louis Althusser, lo que permite tener una idea de su alcance. Del mismo modo es conveniente tener en cuenta algunos aspectos clave en el nacimiento de la prensa.

Como punto de partida se debe considerar, desde Habermas (1981), que lo que hoy conocemos como prensa tiene sus orígenes a la par del desarrollo mercantilista del capitalismo del siglo XVI, en su formato inicial como hojas periódicas que contenían información frecuente y exacta sobre hechos y antecedentes especialmente lejanos. La organización de dichos materiales corrió a cargo de los comerciantes y posteriormente de la administración estatal. Aunque surge como empresa privada al servicio de los intereses de la burguesía, para el siglo XVII ya circulaba diariamente y aumenta su contenido, además se hace accesible e incluso pública con el fin de ligarse a las mismas leyes del mercado, en que toda información tiene su precio y es natural buscar ampliar la ganancia con el aumento de las ventas.

Habermas (1981) también menciona que consecuentemente los periódicos se convirtieron en el instrumento dilecto de los gobiernos, al grado de que en muchas ocasiones incautaron los despachos de noticias y los periódicos de anuncios se convirtieron en hojas oficiales, este es un hecho que puede ser el punto de partida para entender que lo que se publica en determinados periódicos de la actualidad o en general en los medios informativos, se considera por las masas, una información legítima expresada en muchas ocasiones por individuos que se forjan un nombre como emisores veraces, pero no son más que personajes

creados por la clase dominante que tiene la función más que de comunicar, de influir en determinados grupos sociales, los “*opinion leaders*.” (p.271)

Al momento que se presenta la posibilidad de influir con sus contenidos en los lectores o en todo aquel que se encuentre expuesto a su información, aun de manera parcial, se le puede ya considerar un medio de reproducción ideológica, un aparato ideológico tal como lo menciona Dijk (2006):

...los medios propician la reproducción ideológica en las sociedades modernas, los que han sido descritos de diversos modos, como poderosos o como incompetentes para influir en las mentes de la audiencia, puesto que pueden no decirle a la gente qué pensar, pero pueden ser bastante efectivos para influir en aquello en lo que la gente pensará. (p. 304)

Una cuestión a destacar es la medida en que los contenidos de la prensa pueden influir en los lectores. Evidentemente, los lectores asiduos de una determinada publicación pueden llegar a coincidir con su corriente editorial, pero no se debe olvidar a quienes tienen acceso parcial a dicha publicación, como los que en espacios públicos, y por motivos diversos, solo leen los encabezados de la primera plana, que están contruidos con especial atención para dejar en el lector una determinada impresión respecto a un asunto, pues como menciona Dijk (2006):

...resulta vital si la información está expresada en el titular o no, y esto por supuesto, en la forma de los modelos resultantes: la información o la opinión negativas sobre algunos grupos puede así aparecer en el titular, y la información que es importante pero positiva sobre ellos, puede mantenerse, precisamente, fuera de los titulares. (p. 338)

Teniendo presente la forma en que la prensa escrita surge y se desarrolla, la podemos entender como un aparato ideológico del Estado y siguiendo a Gramsci (1981) inferir que los contenidos que en ella se publican son parte de “la estructura ideológica de la clase dominante, la organización material tendiente a mantener, defender y desarrollar las condiciones que favorezcan sus intereses.” (p.75). Es por ello que podemos seguir las afirmaciones gramscianas, que mencionan que las clases trabajadoras deben negarse a “consumir y, por lo tanto, sostener a los periódicos de dicha clase, debiendo recordar que éste es un “instrumento de lucha impulsada por ideas e intereses contrarios a los suyos”. El

contenido de la prensa está influenciado por la idea del servicio a la clase dominante, lo que inevitablemente se traduce en luchar contra las clases trabajadoras. Los periódicos burgueses relatan hasta los hechos más simples de un modo en el que favorecen a los grupos de poder en perjuicio de las clases subalternas, sin olvidar todos los hechos que censura, tergiversa o falsifica para poder engañar, ilusionar y mantener en la ignorancia a sus lectores.”

Así pues, podemos resumir que la prensa como aparato ideológico del Estado se verá en este trabajo como un organizador y difusor de ideas producidas por grupos de poder, clases dominantes y como una especie de programador de pensamientos y conductas.

Una vez que se ha expuesto lo anterior, abordar la prensa como aparato ideológico del Estado, se debe pensar en su contraparte, en una opción que represente lo que en el apartado teórico se mencionó, la posibilidad de que las clases oprimidas encuentren en dichos aparatos la posibilidad de resistencia, la opción de la contrahegemonía. Para tal propósito se recuperará el concepto de *prensa socialista*, expuesto por Gramsci, quien estuvo fuertemente vinculado con la producción periodística, participando en publicaciones como *Avanti*, *Il Grido del Popolo* y *L'Ordine Nuovo*, que llegó a ser el vocero oficial del Partido Socialista Italiano. Para De Moraes (2015), precisamente esta última publicación es el ejemplo claro de lo que Gramsci consideró la prensa socialista, pues menciona que la intención de la revista era:

...llegar, sobre todo a los estudiantes, intelectuales y obreros, a las fábricas, organizaciones sindicales y movilizaciones públicas, con la finalidad de difundir las reivindicaciones, fortalecer la organización de los trabajadores y aumentar su conciencia sobre su propia condición social y las funciones que desempeñan en el proceso productivo y en el conjunto de la sociedad.²

La prensa que Gramsci (1981) consideraba apropiada para llegar a las manos de las clases trabajadoras debía contener información verdaderamente relevante con respecto a sus intereses y ser presentada de manera clara y accesible puesto que:

...el lector común no tiene y no puede tener un hábito «científico» que sólo es dado por el trabajo especializado, por consiguiente, es preciso ayudarlo con una actividad

² De Moraes, Dênis. Antonio Gramsci y el Periodismo, en Pueblos: revista de información y debates. <http://www.revistapueblos.org/?p=17234> Consultado el 6 de diciembre de 2015

literaria oportuna, para lo que no basta con presentarle conceptos abstractos, es preciso darle series enteras de hechos específicos, muy individualizados y congruentes con su realidad (p.93).

Por lo tanto, entenderemos a la prensa socialista, como un medio de comunicación que difunde contenidos que cuestionan el estado de cosas en que se encuentran grupos específicos, y que pretenden crear conciencia de las condiciones sociales desfavorecidas en que se encuentra la mayoría de la población.

2.2 Caricatura e historieta mexicanas como aparato ideológico y arma de lucha política

En este apartado se describe el surgimiento de la caricatura y la historieta mexicanas con el objetivo de comprender cómo es que han sido utilizadas como un aparato ideológico del Estado o la posibilidad de verlas como un aparato contraideológico, como un espacio de lucha en que las clases subalternas combaten la hegemonía de las clases dominantes. Como lo podemos ver desde los siete números de *El Despertar Americano* (1810) con los que Hidalgo difunde el ideario insurgente, hasta *Regeneración* (1900-1918) que impulsa un proyecto revolucionario anarquista en las primeras décadas del siglo XX.

En los trabajos de Aurrecoechea y Bartra (1993), encontramos que, en México, los antecedentes más lejanos se hallan en el contexto de la colonización española, con las imágenes terroríficas, propias de la mentalidad medieval, que contribuyeron a someter a las culturas indígenas. Desde la llegada de los invasores a América, comenzó la distribución de textos cuyo objetivo era la cristianización de los nativos, como *Escala espiritual para subir al cielo* de San Juan Clímaco, en los que se incluyen ilustraciones que pretenden motivar e incluso aterrorizar a los indígenas para su conversión al cristianismo Aurrecoechea y Bartra (1993) indican que:

También son producto inicial de la imprenta americana las hojas volantes, que cuentan relaciones, nuevas, sucesos y traslados. Las primeras transmiten a los habitantes de la Nueva España las noticias del viejo continente. Pero muy pronto se interesan por los menesteres locales. (p.14)

Aurrecoechea y Bartra mencionan que dichas hojas frecuentemente se hacían acompañar de estampas y textos agregados por los grabadores, expresan también que, uno de los objetivos que se puede apreciar en la ilustración, elemento que antecedió la caricatura, es:

Definir a la nación y documentarla, crear el sentimiento de identidad nacional. En esta tarea los ilustradores tienen un papel protagónico y se avocan a la creación de un México gráfico; registran costumbres, paisajes, fisionomías; símbolos e imágenes de una nacionalidad en gestación que todavía es proyecto, y como tal, mezcla de ficción, deseo y realidad. (p.22)

Promoviendo así una visión de mundo, una visión hegemónica.

Continuando con los autores previamente mencionados podemos decir que el origen y desarrollo de la historieta mexicana “se ubica en las publicaciones periódicas ilustradas que

proliferaron en la segunda mitad del siglo XIX, gracias a la generalización de la litografía.” (p.9) Acevedo (1994) menciona que durante ese periodo sobresalieron publicaciones como *La Calavera*, *La pata de Cabra*, *El Tío Nonilla* y *La Orquesta*, por el uso de la caricatura política como un instrumento de la prensa de ideas liberales. (p.14)

Según Acevedo, *La Orquesta*, publicación de mayor duración, en la que Constantino Escalante participaba como caricaturista es considerada un parteaguas en la historia de la caricatura e historieta debido a que antes de ella estos géneros eran considerados como manifestaciones aisladas. Publicaciones como las mencionadas previamente, pretendieron conscientemente influir en la opinión pública, como parte de la difusión de una forma de ver el mundo. Acevedo menciona que su contribución fue mitigada por factores como la falta de medios de comunicación, los altos precios del transporte y del correo, el analfabetismo y el elevado costo del periódico o revista, según Acevedo (1994), dichos inconvenientes se traducían en:

...quejas de los suscriptores respecto al correo, alegando la ocasional entrega de las publicaciones sin el anexo de caricaturas y generalmente los largos periodos de retraso. En un medio social en el que sólo una de cada diez personas sabía leer, el impacto de *La Orquesta* y otras publicaciones afines, veían mermado su alcance y eficacia política. (p.22)

Sin embargo, encontramos que la caricatura, es en muchas ocasiones “portadora de un contenido polémico [que] llegaba hasta los analfabetas a través de una imagen que día con día fue de más fácil acceso, pues se construyó paulatinamente un código entre el caricaturista y el ávido lector” (Acevedo, 1994, p.22). Ante los inconvenientes que se presentaban a la distribución y acceso a los periódicos y revistas de caricaturas, se emprendieron acciones como:

lecturas en los bajos de los hoteles, cafés y librerías. Estas reuniones públicas eran anunciadas fijándose una hora precisa por los mismos diarios. Y si bien los trabajadores, artesanos y algunos tempranos obreros industriales no tuvieron acceso directo a este medio a causa del analfabetismo y del alto costo, las organizaciones mutualistas a las que estaban afiliados, trataban de solucionar el problema por medio de lecturas colectivas que se llevaban a cabo en los lugares de reunión antes de sus juntas laborales. (p.22-23)

Lo anterior permite ver el rasgo que Gramsci menciona: la intención de educar y formar al trabajador.

Dichos antecedentes muestran que la caricatura como resultado de la imprenta surge como un aparato de dominación y como menciona Acevedo, podemos verla también como un espacio de lucha, un medio de la contrahegemonía. Partiendo de los principios expuestos por Aurrecoechea y Bartra (1993), podemos pensar a dichos materiales como elemento educador, pues aseguran que para “generaciones de mexicanos, los monitos han sido silabario y cartilla de lectura, lección de historia y fuente de educación sentimental... Las historietas han creado mitos y consagración de ídolos.” (p.9)

Pensar a la caricatura e historieta mexicanas como un arma de lucha, de resistencia ideológica, no es otra cosa que el resultado de considerar que, como parte de la prensa escrita, se le puede posicionar de acuerdo a los intereses que defiende y si tenemos en mente que los intereses de grupos específicos pueden llegar a ser opuestos, se le puede ver, en algunos periodos de la historia, como una extensión de la lucha armada, y en otros más como una vía de conformación y difusión de la ideología de grupos en conflicto.

Muestra de lo anterior la encontramos al analizar brevemente las publicaciones que han visto la luz en momentos como la lucha de independencia, la reforma y la revolución, los diversos frentes emplearon publicaciones periódicas mediante las que se difundían sus logros y objetivos, en ellos por supuesto predominaban las ilustraciones con textos cortos y fáciles de comprender. Dichas publicaciones buscaban difundir información que legitimara sus acciones e hiciera ganar adeptos a las diferentes causas. Aurrecoechea y Bartra (1993) comentan que durante la última parte de siglo XIX incluso bajo las leyes del mercado, la publicación de periódicos, semanarios y revistas se basó en la inclusión de caricaturas, ello debido a que además de facilitar la exposición de determinadas temáticas, atraía la atención de los consumidores, y “se constituye en elemento obligado de toda publicación que aspire a un público masivo” (p.43)

Un momento propicio para observar la función de la caricatura e historieta mexicanas como arma de lucha ideológica es la revolución mexicana, pues un medio de expresión como la prensa, garantizaba una considerable difusión de críticas a la dictadura. Siguiendo a Aurrecoechea y Bartra (1993) tenemos que en esa etapa “circulaban ediciones diversas como *El Ahuizote*, *El Hijo del Ahuizote*, *El Colmillo Público*, *El Ahuizote Jacobino*, *El Chinaco* y

El Insurgente” entre otras, en las que no solo se criticaba a Díaz y posteriormente a Madero en ediciones como *Sucesos Ilustrados, Multicolor, La Risa, La Sátira, La Porra, México Nuevo, etc.*, sino que también se presentaba a personajes importantes en dicho movimiento social. Las múltiples publicaciones respondían a la ideología de quienes estaban a cargo de su edición y los respectivos “patrocinadores”, grupos de poder que estaban detrás, de tal manera, la lucha se extendió al terreno del papel, pues los diversos grupos buscaban legitimar sus acciones y deslegitimar a sus contrincantes. (p.46)

Lo anterior fundamenta la importancia de conocer los contenidos difundidos en la caricatura e historieta mexicanas como un espacio en que se presentan interpretaciones de sucesos y personajes específicos. Especialmente en un momento de coyuntura histórica, como lo es la revolución mexicana.

2.3 Libros de Texto Gratuitos como elemento unificador y formador de ciudadanía

Para iniciar el trabajo con la presente unidad de análisis es importante considerar que los LTG son la principal herramienta empleada para organizar y difundir los contenidos que son enseñados y aprendidos por los estudiantes en la educación básica (principalmente, la primaria), son la vía de acceso a la lengua escrita. Y como tal, siguiendo lo propuesto por Rockwell (2004) “dicha lengua escrita, nunca se ofrece a la población mayoritaria de un país de manera desinteresada. Esta herramienta cultural siempre se entrega a condición de que los aprendices asimilen otros contenidos, algunos más explícitos, otros más bien ocultos” (p.9-10).”

Enfocando lo anterior a la investigación que aquí se muestra, respecto a los LTG de Historia, se debe tener en mente que el estudio de la misma, tal como Mendoza (2009) lo recupera de Martínez y Moreno:

...como disciplina escolar implica que los libros de texto no fueron sólo instrumentos pedagógicos, sino también productos de grupos sociales que buscaron perpetuar sus identidades, valores, tradiciones y culturas. La necesidad de despertar una conciencia patriótica y nacionalista en la escuela donde se formaba no sólo al hombre, sino al ciudadano. (p.23)

Al respecto, siguiendo en el sentido de la creación de identidades es relevante la aportación de Villanueva (2011), para quien:

Si bien los hechos difícilmente cambian, sus interpretaciones, las prioridades, las exageraciones y las omisiones tienen que ver no solamente con lo que pasó, sino con la creación de identidades, de modelos éticos y de esperanzas políticas, mostrando claramente y ofreciendo a la discusión las vertientes científica e ideológica. (p.59)

Por lo cual, dicho de otra manera, el énfasis sobre determinados hechos o personajes, se vincula directamente con la ideología dominante.

Expuesto lo anterior podemos pasar a la cuestión de los LTG en el contexto mexicano, en que de acuerdo con Mendoza (2009) surgen como un esfuerzo del Estado posrevolucionario por conseguir el consenso social necesario para mantener su hegemonía, consenso que obtendría por dos vías, la primera, con el carácter gratuito de los textos y su difusión masiva,

que pretendía crear un consenso de las clases populares respecto a la unidad de la nación y hacia dónde se dirige. La segunda vía tiene que ver con que es obligatorio utilizar los LTG en la educación primaria, con ellos el Estado difundía una ideología acorde con sus intereses.

Mediante los LTG, específicamente los de historia, se busca fortalecer el sentimiento de nacionalismo entre los alumnos, según comenta Vázquez (1975), un referente en la elaboración de dichos materiales que nos muestra tal intención, es Bustamante, quien “acuñó imágenes de nuestros héroes e inventó casi todos los mitos y anécdotas de la guerra de independencia, más tarde repetidos en los libros de texto.” (p.45) Dicha consideración nos lleva a pensar en la posibilidad de que buena parte de lo que aún contienen los LTG de historia se basa en acontecimientos ficticios o modificados para exaltar precisamente el nacionalismo, con la finalidad de difundir una determinada visión de mundo y del destino de la nación y el papel de sus grandes héroes que ahora encarnan en la figura presidencial, como visión hegemónica.

En sus estudios sobre el nacionalismo, Vázquez presenta a los libros de texto como un elemento formador de un tipo específico de ciudadano, uno al que implícitamente se le educa para pensar y comportarse de determinada manera, de acuerdo a los intereses de las clases dominantes. El interés en el libro de texto, específicamente para la asignatura de historia se centrará en el análisis de los contenidos que tienden a mostrar una versión de la historia considerada como “oficial” e incuestionable, la que presenta la glorificación de determinados personajes y la descalificación de otros, intención que se presenta desde los primeros esbozos de textos escolares para la enseñanza de historia, Vázquez (1975) recupera de un texto escolar publicado en 1887 por Oviedo y Romero ejemplos como el siguiente:

Niño, que ahora comienzas a subir la pendiente de la vida, niño, que tal vez mañana defenderás con la palabra o con tu brazo la integridad y el honor de la patria; al recorrer las páginas de este libro procura hacerlo con la convicción de imitar los nobles ejemplos que Guatimoc, Hidalgo, Juárez te dan de heroísmo, amor a la patria y honradez. (p.73)

Lo anterior nos lleva a comprender la intención de formar a un tipo de ciudadano, la idea es que la enseñanza de la historia por medio de los textos escolares oficiales tiene una “finalidad programática y una manera de influir en los ciudadanos del presente y del futuro”. (p.75)

Por lo tanto, la importancia de la enseñanza de la historia, según comenta Pereyra (1980), radica en la posibilidad de ser empleada como un elemento legitimador de un estado de cosas o de regímenes e instituciones (aparato represivo y aparatos ideológicos del Estado), ejemplo de ello son:

...las formas que adopta en los niveles de escolaridad básica y media, la difusión de cierto saber histórico a través de los medios de comunicación masiva, la inculcación exaltada de unas cuantas recetas generales, el aprovechamiento mediante actos conmemorativos oficiales de los pasados triunfos y conquistas populares, etc., son pruebas de la utilización ideológica-política de la historia”.
(p.22)

Respecto a la conformación de ciudadanía a través de los LTG, recordaremos lo que Guillén (1980) recupera de la publicación *Los Libros de Texto en América Latina*: “cada texto presentará un sistema de codificaciones ideológicas de la realidad y, en consecuencia, un sistema de relaciones sociales connotadas positiva o negativamente según las conveniencias del orden social de clase que interesa mantener, justificar y transmitir (p.92).

Entendiendo al nacionalismo como la exaltación del orgullo nacional y sentido de pertenencia, pero principalmente como elemento de gobernabilidad, es conveniente citar estas palabras de Guillén:

...es mediante el nacionalismo como el Estado busca el consenso respecto a ese vivir juntos que caracteriza a la Nación. Para lograrlo, los distintos acontecimientos históricos son enfocados de tal forma que presenten como evidente y, más aún, necesaria la unión como mexicanos (p.99)

Dicho autor sugiere que “el Estado, el aparato de gobierno, se presenta a sí mismo como necesario para defender a México de los peligros exteriores”, con lo que se logra evitar los enfrentamientos entre las clases antagónicas. Y así las clases trabajadoras asumen su dominación como “evidente” y “necesaria” (consenso), preocupándose de amenazas exteriores y no del estado de cosas en que se encuentran bajo la explotación de las clases dominantes. (p.99) La alusión de Guillén a riesgos exteriores puede verse también como la creación de conflictos o enemigos “imaginarios” presentados en medios masivos como situaciones de preocupación, como sucesos y personajes que requieren de la atención de

las masas, desenfocando así cuestiones como la explotación de los intereses propios de las masas, de los trabajadores.

Es por ello que se considera relevante el conocer lo que se ha difundido en los LTG sobre la revolución mexicana y algunos de los personajes que participaron en ella, mostrando así la visión que se ha construido desde 1960, año en que surgen, hasta la actualidad.

Con lo previamente expuesto, una visión general sobre las fuentes primarias, prensa escrita, caricatura e historieta mexicanas y los LTG, entendidos éstos como un elemento más de los Aparatos ideológicos del Estado, nos encontramos en condiciones de realizar el análisis de determinados aspectos que se encontraron tanto en caricaturas e historietas publicadas en fechas cercanas al inicio de la revolución mexicana (1910) así como en diversas revistas con el mismo formato que aparecieron en años y décadas posteriores. Del mismo modo encontramos esos aspectos en los LTG desde su origen en 1960 hasta 2010 (vigentes aún en 2019).

Capítulo III. Reconstrucción del discurso

En el capítulo que se muestra a continuación se desarrolla la reconstrucción del discurso elaborado y difundido en las fuentes primarias empleadas en la investigación, los LTG y las caricaturas e historietas, entendiéndolas como parte de los aparatos ideológicos empleados por la clase dominante para la difusión de su visión del mundo, su hegemonía. Además de contrastar lo expuesto en ellas con las aportaciones de autores que vivieron el movimiento armado e investigadores especialistas en el tema, para contar con un panorama más amplio respecto a cada uno de los aspectos analizados.

3.1 Causas del levantamiento armado zapatista en contra de Madero en 1911

Durante el análisis de los LTG se puede ver que la intención es mostrar a Francisco I. Madero como un presidente “demócrata y de buenos propósitos”, que trató de actuar por la vía legal, la vía del respeto al Estado, a pesar de encontrarse en un medio con múltiples obstáculos para su gobierno, obstáculos como Emiliano Zapata. Así, encontramos que en *Mi libro de Cuarto año de Historia y Civismo* de 1960 se enuncia lo siguiente:

Como Madero era hombre de ideales nobles y muy buenos propósitos, el pueblo le tenía fe y esperaba ver cumplidas las promesas revolucionarias, sin embargo, la situación en que el nuevo Presidente recibía el poder no lo ayudaba a realizar desde luego lo que de él se esperaba, pues, según el convenio de Ciudad Juárez, todo cambio debía hacerse dentro de la Constitución, no revolucionariamente. También por el convenio, Madero se había obligado a licenciar las tropas revolucionarias.³

Lo anterior es muestra de la búsqueda de legitimación de la figura presidencial a la que se presenta como un elemento que debe ser respetado. En contraste con ello se tiene la mención de los “rebeldes y sublevados” como Pascual Orozco y Emiliano Zapata, a quienes se hace referencia en términos de sujetos “impacientes” que no esperaron una solución a sus demandas por medio del actuar constitucional:

Zapata quería que la tierra fuera de los campesinos que la trabajaban. En 1911, se lanzó a la lucha al frente del Ejército Libertador del Sur, en apoyo a Madero. En noviembre de ese año, sin embargo, se levantó con el Plan de Ayala contra Madero,

³ Véase Anexo 1. “Causas del levantamiento zapatista en contra de Madero en 1911”

que había llegado a la presidencia y no había resuelto el problema agrario con la rapidez con que Zapata lo esperaba.⁴

Otro ejemplo de dicha protección y engrandecimiento hacia la figura de Madero, “El Apóstol de la democracia”, es el que se encuentra en el LTG de Historia de 5° año correspondiente a 2010 (año del Centenario del inicio de la revolución mexicana):

Madero trató de gobernar con apego a la ley y respetando las libertades democráticas. Sin embargo, enfrentó graves problemas. Algunos de sus partidarios esperaban respuestas inmediatas a las demandas sociales, y al no obtenerlas se alzaron en armas nuevamente, como sucedió en el caso de Emiliano Zapata.⁵

Con lo anterior podemos ver que los LTG, en su calidad de aparato ideológico del Estado, difunden una visión del mundo en que se debe priorizar la legalidad y el constitucionalismo, así como el respeto a la figura presidencial, mostrando a las facciones disidentes, constituidas por las clases subalternas, como “rebeldes”. Por lo tanto se encuentran rasgos de la pretensión de formar a un ciudadano respetuoso hacia sus gobernantes y “paciente” ante la resolución de sus demandas sociales.

En lo que refiere a la unidad de análisis Caricatura e historieta, podemos encontrar para el caso de la caricatura de época, que con respecto al levantamiento armado de Zapata en contra del gobierno de Madero se resalta la “traición” al Plan de San Luis, como se puede ver en la caricatura titulada “El Nuevo Mesías” publicada el 3 de agosto de 1911 del diario *Multicolor* en la que se ve a Madero a punto de romper el Plan de San Luis, en sentido parecido encontramos la caricatura “Gato por liebre” del 26 de noviembre del mismo año en *La Sátira*. Por otro lado podemos ver en la caricatura con el título “Navegando en río revuelto” publicada el 8 de julio de 1911 en *El Hijo del Ahuizote* el inconveniente que representaban para Madero las “promesas imposibles” de un gobierno demócrata y lo relacionado con el reparto agrario, se hace referencia al “nepotismo y compadrazgo” debido a la inclusión de miembros de su familia en puestos de gobierno, así como la figura de Emiliano Zapata que en dicha imagen se presenta como uno de sus “problemas” centrales⁶. Mostrando entonces

⁴ Véase Anexo 1. “Causas del levantamiento zapatista en contra de Madero en 1911”

⁵ Véase Anexo 1. “Causas del levantamiento zapatista en contra de Madero en 1911”

⁶ Véase Anexo 1. “Causas del levantamiento zapatista en contra de Madero en 1911” para revisión a detalle.

que la caricatura crítica de época tuvo la característica de presentar a un Madero que traicionó la causa de las clases subalternas.

En cuanto a las publicaciones en formato de historieta, durante el periodo comprendido entre finales de los 50's y finales de los 60's encontramos en revistas como *Biografías Selectas* y *Epopéya* que está presente el uso del término “rebelde” al hacer referencia a Zapata. En uno de los fragmentos recuperados del número 73 de la revista *Biografías Selectas*, publicado el 19 de marzo de 1960, se ve a Madero dialogando con Zapata: “un hombre justo y valiente como usted, Don Emiliano, hace falta en nuestro movimiento pacificador. ¿Por qué se niega a deponer las armas?”. Con ello podemos ver la intención de difundir la supuesta forma “pacífica” con la que Madero buscó solucionar el conflicto con Zapata, incluso se puede intuir la búsqueda de mantener “limpia” su imagen al mencionar que “Los científicos de que se rodeó” influyeron en Madero para decidir no realizar los repartos agrarios y considerar a Zapata “una verdadera amenaza” de la cual se deben deshacer, puesto que “la belicosidad zapatista” entre otras cosas “ponía en peligro el gobierno del presidente Madero.”⁷

Ya para las décadas de los 70's y 80's encontramos publicaciones en formato de historieta como las de Eduardo del Río (Rius *Los Agachados* y *La Revolucioncita Mexicana*, así como la serie *México, historia de un pueblo*, editada por Editorial Nueva Imagen y la SEP, con asesoría de investigadores como Paco Ignacio Taibo II y Guillermo Bonfil Batalla que en su Tomo 16, *¡A las armas mexicanos!* aborda el aspecto aquí analizado.

Rius presenta una visión contrastante con lo expuesto en años anteriores, pues muestra una realidad que dista de proteger la figura de Madero: “La tierra continuó en manos de terratenientes, el comercio en manos de extranjeros... ¿y la prometida revolución?”⁸. Mientras que en *México, historia de un pueblo* se encuentran elementos que permiten ver la tendencia crítica de quienes participaron en su elaboración, muestra de forma clara y fácil de entender el contexto previo al levantamiento del 20 de noviembre de 1910, además a través de la narración de la historia de los hermanos Juana y Gregorio Luna puede representar a Pancho Villa y Emiliano Zapata, pues sus protagonistas participan en la lucha armada, Juana Luna por la vía de las gavillas de “roba-vacas” que se integran al proyecto revolucionario y

⁷ Véase Figuras 5 y 6 en Anexo 1. “Causas del levantamiento zapatista en contra de Madero en 1911”

⁸ Véase Figura 8 en Anexo 1. “Causas del levantamiento zapatista en contra de Madero en 1911”

Gregorio Luna que tras la renuncia de Díaz y los tratados de Ciudad Juárez cuestiona la permanencia del Ejército Federal y la estructura porfiriana, dicho personaje, muestra evidente descontento al no encontrar satisfacción a sus demandas y recibir por parte del líder político local la indicación de seguir las acciones por la vía legal, “Hemos vuelto a la legalidad y todo debe hacerse conforme a ella. Si los campesinos tienen reclamaciones, que las hagan por los caminos que les da la constitución.”⁹

Por lo presentado anteriormente, podemos inferir que los LTG cumplen con su función de difundir una idea de mundo conveniente a intereses determinados, intereses de clase. Mientras que en la caricatura e historieta las visiones difieren, ya que se tiene posicionamientos que contrastan al ser provenientes de las ediciones pertenecientes a las clases dominantes o ser opciones críticas, En el caso de las publicaciones en formato de caricatura e historieta, específicamente las más cercanas a la época, se encontraron mayoritariamente publicaciones encaminadas al desprestigio de Madero por parte de las clases dominantes afianzadas durante el porfiriato, las incluidas en este trabajo, pertenecen a ambas corrientes, conservadoras cómo el caso de *Multicolor*, así como críticas, tal es el caso de *El Hijo del Ahuizote*, y fueron incluidas sin distinguir su tendencia ya que el análisis sistemático de las mismas indicaba la inclusión al contener información sobre el aspecto estudiado.

De acuerdo con lo expuesto párrafos arriba, detallado en el Anexo 1, tenemos que los aparatos ideológicos del Estado, entre ellos los LTG y buena parte de la producción de la prensa en su modalidad de caricatura e historietas, se enfocan en presentar a un Madero “noble”, “de buenos sentimientos”, “El Apóstol de la democracia”, etc., y limpiar su imagen de todo rastro de traición a la causa de las masas, el reparto agrario. Y mostrar el levantamiento armado del Ejército Libertador del Sur comandado por Emiliano Zapata, como consecuencia de la impaciencia de una clase que no comprendió que la resolución de las demandas sociales se debe realizar por medio de la ley.

José Mancisidor (1957), autor de un libro clásico que cuestiona la versión impuesta por el Estado sobre la historia de la revolución de 1910, afirma que en la entrevista entre Madero y Zapata efectuada en la Ciudad de México, en la que Madero pretendía forzar a Zapata a que licenciara sus tropas revolucionarias, Emiliano le demandó que cumpliera el artículo

⁹ Véase Figura 13 en Anexo 1. “Causas del levantamiento zapatista en contra de Madero en 1911”

tercero del Plan de San Luis que contemplaba la restitución de la propiedad de la tierra a los pueblos que habían sido despojados de ella por los hacendados:

...exigencia a la que Madero, violando sus compromisos con las grandes masas campesinas del país, fiel a su espíritu de clase replicó: «Todo eso se hará; pero en debido orden y dentro de la ley, porque son asuntos delicados que no pueden ni deben resolverse por las autoridades del Estado». (p.146)

Así mismo, Castillo (1977) menciona que “no se ve por ningún lado que el Jefe de la Revolución tuviera la preocupación de resolver los problemas del agro que planteaba cada vez más precisamente el Caudillo del Sur.” (p.107) Francisco Pineda Gómez en su libro *La irrupción zapatista. 1911(1997)*, ofrece un testimonio que representa el sentir de los zapatistas, fuerza armada corresponsable de la victoria de la lucha maderista:

Entonces sí, se subió [Madero] arriba de un carro del tren y empezó a arengar ahí, empezó a decir: compañeros del estado de Morelos, estoy agradecido que me haigan ayudado a derrocar al gobierno de don Porfirio Díaz, pero sí, al mismo tiempo sé decirles que las tierras son de los hacendados y el que quiera tierra que trabaje...entonces había fuerzas allí, soldados de nosotros ¿verdad? Habíamos ahí y luego empezaron a gritar ¡Que muera Madero! (p.169)

Para Pineda (2005) Lo anterior demuestra que para Madero la resolución del conflicto agrario consistía en la revisión de la legalidad en la adquisición de las tierras por parte de los hacendados llevando el tema a una cuestión de “moralidad” en la compra de las mismas, asunto que sería analizado por los tribunales y la Secretaría de Fomento (estructura porfiriana), así mismo al enunciar “el que quiera tierra que trabaje” muestra que la vía por la cual los campesinos debían ser propietarios de la tierra, era mediante la compra de la misma, llevando entonces la cuestión a un tema mercantil, situación que contrasta con lo prometido a los campesinos en el artículo 3° del Plan de San Luis, que originalmente “consideró la posibilidad del despojo y planteó la restitución de tierras”, siendo el despojo la forma en que los hacendados se apropiaron de ellas convirtiéndose así en usurpadores y monopolizadores, para los zapatistas dicha cuestión representaba a su vez la base histórica de la de la opresión. La solución que buscaban era la restitución, confiscación y nacionalización. Ésta fue la base de la alianza de los campesinos durante el levantamiento armado contra Porfirio Díaz. Pero Madero se deshizo de este compromiso cuando firmó el Pacto de Ciudad Juárez”. (p.45)

Concluiremos el análisis de este aspecto rescatando que dentro de los materiales incluidos en esta investigación, sólo en el caso de la caricatura política de época se encontró un espacio de expresión con tendencia contrahegemónica, ya que por parte de los LTG y revistas en formato de historieta, excepto las producidas por Rius y las pertenecientes a la serie *México, historia de un pueblo*, se busca la legitimación del actuar de Madero y el respeto a la legalidad, en tanto que se muestra a Zapata como un peligro para la paz y el orden, deslegitimando su lucha y condenando al olvido el conjunto de traiciones cometidas por Madero hacia la causa zapatista, la causa de las masas.

3.2. La cuestión indígena

La inclusión de este aspecto se debió a la breve referencia incluida en los LTG de un tema que fue crucial durante el Porfiriato, la cuestión indígena, el despojo de las tierras de las comunidades, su explotación en las haciendas, con jornadas de sol a sol, y las guerras de exterminio de los pueblos indios.

Durante la búsqueda de datos, se encontró que en 1966 en *Mi libro de sexto año de Historia y Civismo* se aborda la cuestión refiriendo:

Con el pretexto de que la producción agrícola fuera mayor, el régimen de Díaz permitió que además de las haciendas grandes y pequeñas ya existentes, se construyeran enormes latifundios, es decir, inmensos terrenos pertenecientes a un solo propietario. Muchísimos campesinos perdieron su tierra, e incluso las pocas comunidades indígenas que habían conservado sus terrenos fueron también despojadas.¹⁰

Dicho enunciado es lo único que al respecto se muestra, y es hasta 2010 en el Libro de Texto de Historia de 4° grado en que se vuelve a tocar el tema mencionando que: “Los indígenas fueron despojados de sus tierras, y casi todos los campesinos tuvieron que trabajar en las haciendas”¹¹. Lo anterior se puede complementar con lo incluido en el mismo año en el Libro de Texto de Historia de 5° grado, el cual dice que:

Algunos empresarios y hacendados compraron grandes extensiones de tierra y formaron latifundios. Aunque de esta forma lograron aumentar la producción agropecuaria, afectaron a otros sectores de la población como a las comunidades indígenas y campesinas y a pequeños rancheros, quienes perdieron sus propiedades y no pudieron competir con los grandes hacendados.¹²

Las referencias hechas arriba es todo lo que sobre el tema se puede encontrar en toda la historia de los LTG, pareciera entonces que la ideología dominante tratara de hacernos olvidar el despojo y las guerras de exterminio de que fueron víctimas las comunidades indígenas, muestra de ello es la cita anterior en que se menciona la “compra” de grandes

¹⁰ Véase Anexo 2. “La cuestión indígena” para mayor detalle.

¹¹ Véase Anexo 2. “La cuestión indígena” para mayor detalle.

¹² Véase Anexo 2. “La cuestión indígena” para mayor detalle.

extensiones de tierra omitiendo la posibilidad de la violencia con que les fueron arrebatadas, destacando el aumento de la producción agropecuaria como si se tratara de un logro que representara un bien común.

Se encubre entonces la violencia empleada para sofocar los movimientos indígenas, y la trayectoria de personajes como Ramón Corral, que ascendieron al poder como represores de los pueblos que defendían su tierra contra el despojo perpetrado por los capitalistas nacionales y extranjeros. Mancisidor da cuenta de ello en su *Historia de la Revolución Mexicana* al referirse al asesinato de Cajeme, víctima de la guerra de exterminio en la que defendió los territorios yaquis:

Desaparecido Cajeme el porfiriato aplicó su política sobre terrenos baldíos en aquella fértil región, en beneficio de Ramón Corral y sus socios Torres e Izábal, quienes especularon con esas tierras en contubernio con la Richardson Construction Company la que adquirió cuatrocientas mil hectáreas de tan codiciables terrenos al irrisorio precio de sesenta centavos hectárea. Semejantes concesiones se hicieron a The Yaqui Delta Company, con lo cual la guerra del Yaqui adquirió las características de una lucha por la tierra de parte de los indios despojados y de una lucha de exterminio por parte del gobierno porfiriano (p.75-76).

En torno al caso de la guerra de exterminio contra los yaquis, podemos ver que la caricatura crítica de época, refleja los abusos del régimen de Díaz, en la caricatura “Una ofrenda a Porfiriopoxtli”, publicada el 29 de abril de 1900 en *El Hijo del Ahuizote*, se ve a Bernardo Reyes elevando el humo del patriotismo hasta Porfirio Díaz, mostrando el sacrificio de los indígenas yaquis sobre la piedra de sacrificios de la tiranía.¹³

Por su parte, durante la década de los 70's Rius, en *Los Agachados*, muestra el problema mencionando que “Los indios fueron despojados sistemáticamente de sus tierras, que pasaron a manos de ricos latifundistas, aliados del gobierno. Además gran parte de la tierra era de norteamericanos yanquis...”.¹⁴ Del mismo modo, en *La revolucioncita mexicana*, toca el tema indicando que “Don Porfirio no tuvo más que declararles la guerra y exterminarlos.

¹³ Véase Figura 1 en Anexo 2 “La cuestión indígena”

¹⁴ Véase Figura 2 en Anexo 2 “La cuestión indígena”

Yaquis y mayas desaparecieron casi o fueron enviados de esclavos a las plantaciones del sureste”.¹⁵

En el mismo tenor, continuando con Mancisidor (1955), tenemos que las “deportaciones” fueron un medio para alejar a los elementos perturbadores de lugares supuestamente tranquilos, mientras que en otros casos como el de los yaquis de Sonora, para arrancarlos de su lugar y “venderlos real y verdaderamente como esclavos a los hacendados henequeneros, a razón de sesenta y cinco pesos por cabeza”. (p.77) Mientras que en otros casos se aplicó también la estrategia del encarcelamiento o el asesinato.

La escasa información mostrada en los LTG y en la prensa escrita (caricatura e historieta) da cuenta de la intención de los grupos dominantes de borrar de la memoria de las masas la explotación y los abusos contra los pueblos indígenas. En este trabajo se ha abordado de una manera brevísima e incluso superficial, ya que en las fuentes analizadas solo se encontraron datos del periodo porfirista y no de años posteriores a su derrocamiento, pero el abordaje mediante expertos en el tema nos muestra que ha sido una constante en la historia nacional, Carlos Montemayor comenta en *Chiapas, la rebelión indígena de México* que en el periodo carrancista, Luis Cabrera, asesor de Carranza, apoyó un programa para la desaparición de los idiomas indígenas:

Aquí el problema consiste en hacer que desaparezcan los idiomas y dialectos de los indios, y difundir el español como idioma único. El único medio para lograrlo consiste en enseñar el español a los indios y prohibir el uso de los idiomas indígenas. (p.110)

Lo antes expuesto sobre este problema, da cuenta de la intención de ocultar los arbitrarios despojos realizados por los grupos de poder a las clases subalternas y los pueblos originarios. Por otro lado, en las escasas ocasiones en que se menciona, el despojo se describe como una operación de compra-venta, realizada en aras del progreso, de la expansión de la producción agropecuaria (en el caso del Porfiriato) o de la modernización e industrialización de diversas regiones del país en épocas más recientes.

¹⁵ Véase Figura 3 en Anexo 2 “La cuestión indígena”

3.3. La intromisión de Estados Unidos en la revolución mexicana: del golpe de Estado contra Madero a la ocupación militar de México en 1914 y 1916

La inclusión de este aspecto se debe, por un lado, a que apenas es mencionado, tardíamente, en los LTG, mientras que, en contraste, la prensa escrita lo aborda de manera reiterada. Así mismo resulta un tema interesante de abordar debido a la controversia que causa.

Para comenzar, encontramos que no es sino hasta 1974, catorce años después de la aparición de los LTG, que se toca el asunto de la intervención de Estado Unidos en la revolución mexicana, siendo en el libro *Ciencias Sociales* de 6° grado, en el que se hace mención del golpe de Estado de Victoriano Huerta:

...con la complicidad de algunos extranjeros, le arrebató el poder a Madero y lo mandó asesinar. El crimen indignó al país. Pronto se inició una lucha, ahora contra Huerta, quien había violado la constitucionalidad quitando al presidente legítimo. Los extranjeros se aprovecharon del desorden que reinaba; los norteamericanos, por ejemplo, ocuparon Veracruz.¹⁶

Para 2010, treinta y seis años después, el LTG de Historia de 4° grado de primaria menciona el “estorbo” que representaba Madero para los intereses de las compañías extranjeras y los privilegios que les concedió Porfirio Díaz, y narra así el inicio de la conspiración contra Madero y lo que sería conocido como la Decena Trágica:

Con apoyo de algunos diplomáticos extranjeros, encabezados por el embajador de Estados Unidos, en febrero de 1913 tres antiguos militares porfiristas se rebelaron contra Madero en la Ciudad de México. Uno de ellos, Bernardo Reyes, murió cuando dirigía un ataque contra el Palacio Nacional. Los otros dos, Félix Díaz y Manuel Mondragón, se encerraron en la ciudadela, un antiguo depósito de armas en el centro de la capital.¹⁷

Continuando aún en el LTG de Historia de 4° grado, tenemos la alusión a Henry Lane Wilson:

¹⁶ Véase Anexo 3. “La intromisión de Estados Unidos en la revolución mexicana: del golpe de Estado contra Madero a la ocupación militar de México en 1914 y 1916”

¹⁷ Véase Anexo 3. “La intromisión de Estados Unidos en la revolución mexicana: del golpe de Estado contra Madero a la ocupación militar de México en 1914 y 1916”

El embajador de los Estados Unidos, Henry Lane Wilson, arregló que Huerta y los militares alzados se entrevistaran en la embajada de su país. Wilson, temía que el movimiento revolucionario afectara los intereses de las compañías norteamericanas. Prefería que hubiera un nuevo dictador y creía que Huerta podría serlo¹⁸

Al respecto Pineda Gómez, en *La Revolución del Sur. 1912-1914*, plantea que en la Casa Blanca existían dos preocupaciones vinculadas con el gobierno de Madero:

...primero, la incapacidad del gobierno de Madero para dominar al movimiento revolucionario en Puebla, Oaxaca, Morelos, Guerrero, y Estado de México; señalándose reiteradamente en las comunicaciones de la embajada estadounidense el carácter «estúpidamente optimista» de ese régimen; y segundo, la decidida preferencia del maderismo por los mercados europeos (p.164).

Si bien en el LTG de 1974 aparece la intromisión de Estados Unidos en la revolución, a través de la participación de su embajador, Henry Lane Wilson, en el golpe de Estado contra Madero la caricatura crítica de época alude al intervencionismo yanqui en diversas publicaciones, como en la caricatura “Refrán en acción”, publicada el 14 de agosto de 1913 en *Multicolor*, en la que se muestra a Carranza en busca de la presidencia con ayuda del “Tío Sam”.¹⁹ En el mismo contexto, tenemos la publicación, el 4 de diciembre de 1913, también en *Multicolor*, de “Viendo la Colección”, que presenta a Pancho Villa y a Venustiano Carranza respondiendo a la pregunta de un visitante: “¿Dónde consiguen ustedes las armas? Las recibimos de los Estados Unidos”.²⁰

El tema de las armas procedentes de Estados Unidos, genera controversia debido a que, en el caso del constitucionalismo, estas fueron proporcionadas mediante la compra y posteriormente durante la presencia de tropas norteamericanas en Veracruz, mientras que para el zapatismo dicha posibilidad se mantuvo cerrada. Para el primer caso tenemos que con dicho armamento se alcanzó el triunfo carrancista, la presidencia de Carranza y la

¹⁸ Véase Anexo 3. “La intromisión de Estados Unidos en la revolución mexicana: del golpe de Estado contra Madero a la ocupación militar de México en 1914 y 1916”

¹⁹ Véase Figura 1 del Anexo 3. “La intromisión de Estados Unidos en la revolución mexicana: del golpe de Estado contra Madero a la ocupación militar de México en 1914 y 1916”

²⁰ Véase Figura 3 del Anexo 3. “La intromisión de Estados Unidos en la revolución mexicana: del golpe de Estado contra Madero a la ocupación militar de México en 1914 y 1916”

promulgación de la Constitución de 1917, Pineda (2005) muestran de manera clara tal apoyo con la descripción de la entrega de armas por parte del jefe de las tropas invasoras en Veracruz:

El general Frederik Fuston, por su parte, entregó a los carrancistas el arsenal de Veracruz que contenía, entre otras cosas, artillería estratégica, equipo de radio de campo para observadores de tiro y granadas de gases tóxicos. Según la investigación documental hecha por John Mason Hart, este apoyo fue decisivo en la guerra que hará más tarde el carrancismo en contra de villistas y zapatistas (p.449).

En un análisis con mayor detalle, con datos que proceden de John M. Hart, Pineda afirma que “Un reclamo hecho en Fort Monroe, Virginia, revela que tras la invasión no regresaron aproximadamente 140 toneladas cúbicas de equipo militar, cuatro toneladas cúbicas de bagaje, seis cañones de desembarco y setenta y cinco toneladas cúbicas de parque”. Pineda refiere algunos otros datos recuperados por Hart, que incluyen muchas de las armas con que Obregón derrotó a Villa en batallas posteriores: “... 3 375 000 cargas de munición, incluyendo balas expansivas; 632 rollos de alambre de púas, nueve aparatos de radio de onda corta, 1 250 cajas de cianuro sódico que, combinado con el ácido sulfúrico o nítrico, producían gas tóxico”. (p.490) Dicho armamento sería decisivo para los acontecimientos posteriores en la guerra del constitucionalismo carrancista contra las fuerzas villistas y zapatistas. Para finalizar con la caricatura de época, tenemos “El señor toma un coche”, publicada el 21 de mayo de 1914 en *Multicolor*, en que Woodrow Wilson, presidente de Estados Unidos, es un cochero que pregunta: “¿A dónde lo llevo?” a un Venustiano Carranza que responde: “A la Presidencia”.²¹ Lo anterior nos permite pensar que el hecho de la intervención de Estados Unidos a favor de la presidencia de Carranza estaba presente de manera abierta en la prensa escrita que incluía caricaturas, pues además de lo explicado, en el Anexo 3 se pueden ver algunos ejemplos más. Lo anterior nos hace pensar que la caricatura crítica de época se constituyó como un medio de comunicación contrahegemónico y por lo tanto en un instrumento al servicio de las clases subalternas que puso en evidencia el intervencionismo norteamericano.

²¹ Véase Figura 5 del Anexo 3. “La intrusión de Estados Unidos en la revolución mexicana: del golpe de Estado contra Madero a la ocupación militar de México en 1914 y 1916”

Sobre el mismo tema, el trabajo de Pineda Gómez (2005) expone el apoyo brindado por Estados Unidos hacia Carranza recuperando datos de García Cantú y Barragán:

El 21 de abril de 1914, una flota estadounidense compuesta por veintinueve barcos de guerra, diez buques de transporte militar, dos de aprovisionamiento y tres barcos hospital, atacó y ocupó el puerto de Veracruz. Al día siguiente, Washington ordenó el desplazamiento de otros veinticuatro buques, dos divisiones de torpederos y además embarcaciones de apoyo hacia las costas mexicanas del Pacífico y del Golfo. En las semanas siguientes se mantuvo el amago militar de Estados Unidos sobre los puertos de Mazatlán, Sinaloa; San Blas, en el Territorio de Tepic, y Tuxpan, Veracruz. Previamente, bajo una orden girada el 17 de abril de ese año, el gobierno yanqui había dispuesto la movilización de 75 buques, 695 cañones y 65 850 hombres hacia el puerto de Tampico. (p.408)

Los datos mostrados hasta éste punto dan cuenta de la magnitud del apoyo armamentístico que Estados Unidos proporcionó a Carranza, mientras que la vía diplomática incluyó indicaciones directas del secretario de estado, William Bryan hacia los comisionados en Niagara, Pineda recupera a Taracena quien indica que el propósito:

«No solo consiste en eliminar a Huerta, sino transferir la fuerza política de Huerta a aquellos que representaban las aspiraciones del pueblo, cuyas fuerzas están subiendo». En otro documento de igual carácter, Bryan esclareció la identidad del *tapado* de la Casa Blanca: «El gobierno norteamericano no admitirá ningún otro presidente provisional que no sea Carranza...Carranza debe ser el presidente provisional y el presidente permanente» (p. 411-412)

Ya para finales de los 60's y los 70's tenemos en la serie *Epopéya*, de Editorial Novaro, *La revolución Mexicana: la decena trágica*. La cual expone la conspiración de los “enemigos de la revolución” contra Madero: “Abiertamente conspiraban protegidos por el nuevo embajador de los Estados Unidos, Henry Lane Wilson”.²² Para posteriormente tratar la falta de “tacto diplomático” de Huerta y el inconveniente en que se convirtió para los norteamericanos, que le retiran su apoyo y la apuesta por Venustiano Carranza, lo que lleva

²² Véase Figura 7 del Anexo3. “La intromisión de Estados Unidos en la revolución mexicana: del golpe de Estado contra Madero a la ocupación militar de México en 1914 y 1916”

a "... aislar a Huerta para obligarlo a dejar el poder. Y autorizando en febrero, la venta de armas a los constitucionalistas."²³

En la revista *Los Supermachos* (en números que no fueron elaborados por Rius) se presenta esta situación de manera clara y directa mencionando que "El sometimiento del chacal Huerta al embajador norteamericano era total. Huerta era el brazo ejecutor y el gringo era el cerebro".²⁴ Mientras que en *Los agachados: ¿Quién ganó la revolución?*, Rius muestra la interrogante "¿Y a Madero por qué se lo echaron?", respondiendo "A Madero lo mataron los gringos como una medida preventiva: pensaron que en un momento dado podía acceder a las ideas de los radicales", mientras que el "Tío Sam", a manera de complemento, dice "...y hacer de veras la revolución...".²⁵ También haciendo alusión a lo anterior tenemos en *Los agachados: Nuevo Santo*: "El 22 de febrero de 1913, Madero y Pino Suárez fueron asesinados por orden de Washington, que nombró a Huerta presidente...".²⁶

De nuevo, pensando en un seguimiento del intervencionismo, tenemos también en *Los agachados: Nuevo Santo*, información sobre el apoyo brindado a Carranza por parte de los Estados Unidos en una imagen que enuncia: "En Celaya, Aguascalientes y Torreón, el ejército de Obregón destrozó a las fuerzas villistas. Villa trató de reorganizarse en Chihuahua, pero EEUU se negó a venderle armas..." Como complemento a ello tenemos al "Tío Sam" junto a un cañón diciendo: "Nuestro hombres ser Carranza".²⁷ Durante este periodo (los 70's), las publicaciones dan clara muestra de la intervención estadounidense en el rumbo de la revolución mexicana, primero con lo expuesto respecto al asesinato de Madero y posteriormente el apoyo a Huerta y a Carranza en los periodos correspondientes a cada uno.

Para finalizar el análisis de fuentes en formato de caricatura e historieta para este aspecto, tenemos *Nueva Historia Mínima de México. La Revolución*, que es una adaptación gráfica del texto del mismo nombre de Javier Garciadiego. Aborda el tema planteado en términos

²³ Véase Figura 9 del Anexo 3. "La intromisión de Estados Unidos en la revolución mexicana: del golpe de Estado contra Madero a la ocupación militar de México en 1914 y 1916"

²⁴ Véase Figura 11 del Anexo 3. "La intromisión de Estados Unidos en la revolución mexicana: del golpe de Estado contra Madero a la ocupación militar de México en 1914 y 1916"

²⁵ Véase Figura 15 del Anexo 3. "La intromisión de Estados Unidos en la revolución mexicana: del golpe de Estado contra Madero a la ocupación militar de México en 1914 y 1916"

²⁶ Véase Figura 18 del Anexo 3. "La intromisión de Estados Unidos en la revolución mexicana: del golpe de Estado contra Madero a la ocupación militar de México en 1914 y 1916"

²⁷ Véase Figura 19 del Anexo 3. "La intromisión de Estados Unidos en la revolución mexicana: del golpe de Estado contra Madero a la ocupación militar de México en 1914 y 1916"

similares a los previamente expuestos, destacando la ilustración en que un personaje hace alusión al asesinato de Madero: “Entonces fueron los Yanquis los que acabaron con Madero”, y otro responde:

No exactamente, pero estaban intranquilos por los impuestos maderistas al petróleo. Al final fue el malestar y la oposición de su propio ejército, de los muchos grupos políticos porfirianos, de hacendados y empresarios, y la desilusión de la clase media por su inexperiencia para gobernar quienes sellaron el destino de Madero, quien terminó asesinado junto a Pino Suárez durante el cuartelazo que lo derrocó.²⁸

Lo que hasta aquí se presenta es la información encontrada en las fuentes primarias, en calidad de aparatos ideológicos del Estado, de lo cual en términos generales se puede resumir, por un lado, en la intención de los LTG y buena parte de la prensa escrita en su formato de caricatura e historieta de centrar el intervencionismo norteamericano en un personaje específico, Henry Lane Wilson. Mientras que podemos mencionar que, en la prensa de época, se muestra no solo el intervencionismo en el golpe de Estado contra Madero, sino que también se muestra el apoyo de Estados Unidos en la lucha contra los movimientos mineros y en la venta de armas a Carranza.

²⁸ Véase Figura 25 de Anexo 3. “La intromisión de Estados Unidos en la revolución mexicana: del golpe de Estado contra Madero a la ocupación militar de México en 1914 y 1916”

3.4. Guerra de exterminio contra el zapatismo y ataques a la población civil

El presente aspecto de análisis se tomó en consideración durante la revisión de textos escritos por participantes en la revolución e investigadores profesionales, ya que, en un primer momento, durante la revisión de las fuentes primarias, no figuró. Y se incluye debido a lo contrastante que puede resultar lo expuesto aquí con lo que en general se piensa de Madero y su actuar con respecto a los líderes revolucionarios que, como Emiliano Zapata, apoyaron su causa, hasta que el propio Madero los traicionó.

En cuanto a los LTG, durante sus sesenta y ocho años de existencia, solo se hace mención a la actitud del presidente Madero frente a Zapata, en escasos renglones de *Mi libro de Cuarto año de Historia y Civismo*, publicado en 1960, en el que encontramos esta breve mención: “La rebelión de Orozco fue vencida. Con Emiliano Zapata, Madero quería que las cosas se arreglaran... Madero no era violento, ni sanguinario, ni cruel, sino inclinado a la benevolencia y al perdón”,²⁹ dando cuenta lo anterior de la búsqueda de una rendición pacífica por parte de Zapata.

La exaltación de las cualidades morales de Madero continúa, pues sería un hombre ejemplar: “Madero se singularizaba por su nobleza, su bondad y su apego a las virtudes cívicas. Mientras ejerció el poder, se respetaron todas las garantías individuales y todos los derechos del ciudadano”.³⁰

Como se mencionó al principio, a pesar de ser muy breve la información incluida en los LTG, podemos cuestionarla con diversos argumentos, provenientes de la prensa escrita de época, de personajes que vivieron el movimiento armado y de historiadores de la revolución. De manera resumida, se presentarán argumentos que ponen en tela de juicio las afirmaciones del LTG precitadas. Se alude a algunas actitudes y medidas de Madero frente al zapatismo que tuvieron lugar entre junio y octubre de 1911, antes de que asumiera la presidencia, como a otras que se extendieron durante los poco más de quince meses que gobernó México (noviembre de 1911 a febrero de 1913).

Comenzaremos por decir que las acciones contra los zapatistas, aun sin ser emprendidas expresamente por orden de Madero, fueron consentidas y hasta celebradas por él, como en el

²⁹ Véase Anexo 4. “Guerra de exterminio contra el zapatismo y ataques a la población civil”

³⁰ Véase Anexo 4. “Guerra de exterminio contra el zapatismo y ataques a la población civil”

caso de la masacre en la Plaza de toros de Puebla, en julio de 1911, cuando el 29 Batallón del ejército porfiriano, bajo el mando supremo del presidente interino Francisco León de la Barra, atacó, por orden del coronel Aureliano Blanquet, el lugar, en cuyo interior había centenares de niños, mujeres y ancianos que habían acudido a dar “triumfal bienvenida a Madero”. Más de ochenta personas, desarmadas, fueron asesinadas a mansalva por las ametralladoras y los cañones federales. El testimonio de Guillermo y Gustavo Gaona, citado por Pineda Gómez (1997), describe el discurso de Madero como:

...una arenga cuyos principales conceptos fueron: que felicitaba al batallón por su lealtad y disciplina, encareciéndole que obrara siempre así, pues era necesario fortalecer al gobierno. Que el coronel Aureliano Blanquet había estado a la altura de su deber y que ese mismo día, por telégrafo, pediría al señor presidente de la republica su ascenso al grado inmediato (p.158).

“El tiro por la culata”, caricatura publicada en *La Sátira* el 21 de enero de 1912, muestra a Madero, ya presidente, golpeado por una bala con la leyenda “suspensión de garantías”, para aludir a lo contraproducente de atacar al zapatismo con ese medio.³¹ Con lo anterior podemos comenzar a cuestionar la interpretación de los LTG, que muestra al régimen maderista respetuoso de las garantías individuales. La verdad es, precisamente, lo opuesto, tal como explica Pineda Gómez (2005), que ha investigado profunda y extensamente la historia de la revolución mexicana:

El Consejo de Ministros, cuyas reuniones eran presididas por Madero, lanzó una iniciativa de ley para suprimir por cuatro meses las garantías individuales en los estados de Morelos y Guerrero, así como en los distritos poblanos de Acatlán, Izúcar, Atlixco, Cholula y Huejotzingo; además, Chalco y Tenancingo, en el Estado de México. El 18 de enero de 1912, se aprobó esta iniciativa con ampliaciones. La Comisión Permanente del Congreso incorporó el estado de Tlaxcala completo y los distritos de Chiautla y Tepeji, en Puebla; además, Sultepec, Temascaltepec, Tenango y Lerma del Estado de México. (p.67)

³¹ Véase Figura 1 de Anexo 4. “Guerra de exterminio contra el zapatismo y ataques a la población civil”

Con lo presentado arriba se refuta totalmente lo expuesto por el LTG y, además, se puede cuestionar la benevolencia y la nobleza de Madero. Por otro lado, Gildardo Magaña (1979), quien asumió la jefatura del Ejército Libertador del Sur luego del asesinato de Zapata por las fuerzas federales de Carranza, el 10 de abril de 1919, expresa que:

Por instrucciones del Presidente Madero y para desarrollar una campaña enérgica en el Estado de Morelos, la Secretaría de Guerra, a fines del mes de enero nombro Jefe de Armas al general Juvencio Robles, a quien se dieron amplias instrucciones para actuar en contra del general Zapata y de sus huestes. El día 9 de febrero Juvencio Robles salió de la ciudad de Puebla, en la que había permanecido, y con ochocientos hombres del 11° batallón y el 11° regimiento, marchó a Cuautla para dar principio a su campaña de exterminio. (p.116)

La intención de aniquilar a Emiliano Zapata y a su ejército se muestra de forma clara en dos caricaturas, publicada una en *El Hijo del Ahuizote*, el 16 de marzo de 1912, y otra en *El Mero Petatero*, el 21 julio de 1912. La primera representa los decesos causados por diversas campañas militares ordenadas por Madero y, precisamente, se puede ver en ella el nombre de Juvencio Robles como uno de los causantes en Morelos.³² En la segunda, podemos ver a Madero soñando con ver colgados a Pascual Orozco, Emiliano Zapata y la prensa.³³

En relación con la prensa que “quería ver muerta”, el presidente también pretendió inducirla a que difundiera los supuestos triunfos del ejército federal. Con ese fin, relata el general Felipe Ángeles, en Gilly, A. (2011), Madero le ordenó atacar a las fuerzas zapatistas comandadas por Genovevo de la O:

Al señor presidente le pareció de efecto político que hiciera yo una excursión aparatosa al Estado de México, que quemara el cuartel general de Genovevo y que me hiciera acompañar del batallón de Blanquet, que ahora estaba encargado de las tropas de ese estado, para que la prensa de oposición hiciera ruido a la excursión. (p. 274).

³² Véase Figura 4 del Anexo 4. Guerra de exterminio contra el zapatismo y ataques a la población civil.

³³ Véase Figura 2 del Anexo 4. Guerra de exterminio contra el zapatismo y ataques a la población civil.

Pineda Gómez (2005) ofrece detalles que ayudan a dimensionar el tamaño de las acciones militares emprendidas por Madero contra el zapatismo:

... entre el 25 de noviembre de 1911 y el 9 de febrero de 1912, seis batallones de infantería realizaron acciones contra los zapatistas. Según *Nueva Era*, cada uno de los batallones tenía 654 plazas, lo que significa que estaban comprometidos 3 924 soldados de a pie. Participaron, además, el 5° regimiento de artillería, con 228 plazas y también cuatro regimientos de caballería, con 450 efectivos cada uno, sumando 1 800 soldados a caballo. Hasta esa fecha, el total de los efectivos del ejército regular en las operaciones antizapatistas era de 5 952 soldados de línea, lo que representaba una quinta parte del ejército federal. (p. 56)

Al número de soldados mencionado deben sumarse los miembros de los cuerpos rurales, cuerpos irregulares auxiliares del ejército y agrupaciones paramilitares, lo que daría un total de al menos 9 852 efectivos armados destinados a la lucha contra las fuerzas zapatistas. (p.56)

Jesús Silva Herzog (1973) también reconoce, sin datos cuantitativos específicos, que el gobierno maderista lanzó contra el Ejército Libertador del Sur una fuerza formidable, aunque peca de “neutral” al afirmar que ambos bandos fueron igualmente “crueles”:

El presidente Madero envió un poderoso ejército para combatir a los zapatistas, al «Atila del Sur», según llamaban a Zapata los grandes rotativos de la ciudad de México y los pequeños periódicos de provincia. La crueldad imperó en los dos bandos. Los federales fusilaban a diestra y siniestra e incendiaban aldeas enteras sospechosas de simpatía zapatista. (p. 261).

Así, el incendio de aldeas y pueblos castigaba a los de abajo, daba golpes mediáticos, como afirma Felipe Ángeles, y sembraba el terror en la población por la mera sospecha de que estaba vinculada con el zapatismo. Las acciones contra los zapatistas son mencionadas de manera breve por la prensa de época y por Eduardo del Río en sus obras *¿Quién ganó la revolución?* y *La revolucioncita mexicana*.³⁴ Pero solamente en *México, historia de un pueblo*, en el tomo 18, *Tierra y Libertad*, cuyo argumento y guion fue elaborado por Armando Bartra con el asesoramiento histórico de Guillermo Bonfil Batalla, tenemos referencia

³⁴ Véase Figuras 5 y 6 en Anexo 4. Guerra de exterminio contra el zapatismo y ataques a la población civil.

expresa a la práctica de incendiar poblados y nuevamente encontramos la referencia a Juvencio Robles.

Además de la guerra contra el zapatismo, se toca la cuestión de los ataques a la población civil, “Los alzados estábamos seguros en el cerro, pero los pacíficos sufrían los abusos de los federales”, “Teclamas, Chicalco y San Andrés están ardiendo por Juvencio Robles”, “Cartón le metió fuego a San Pablo y en San Miguel Canoa muchos se quemaron vivos”.³⁵ Como complemento, la misma fuente contiene viñetas que ilustran los ataques y enuncian: “Todo el sur estaba en llamas”, “Por las veredas encontrábamos pueblos enteros huyendo de la quemazón”.³⁶

En Pineda Gómez (2005) encontramos que el 9 de febrero de 1912, cerca del pueblo de Santa María, previo al ataque de las fuerzas al mando de Alberto Quiroz, “... se dotó a cada soldado con una botella de petróleo y cerillos”. Al terminar un tiroteo, las fuerzas federales prendieron fuego a las casas: “Las mujeres, niños y ancianos de la población salieron de sus hogares lanzando gritos de sufrimiento e ira”. El incendio de poblados fue conocido como método de tierra arrasada; con la generalización de dicha práctica en el sur del país: “Quedó en claro que el objetivo no era tomar la posición sino aterrorizar a la gente para que no apoyara, o se incorporara, al ejército insurgente. Asimismo, con esas acciones se buscaba cortar el aprovisionamiento de alimentos”. (p.63) Sobre ello, Felipe Ángeles menciona que al concluir una expedición en los límites de Morelos y el Estado de México en compañía del teniente coronel Jiménez Riveroll pudo observar la panorámica del Valle de Toluca:

Es indecible la impresión de desgarró que experimenté al ver desde la cumbre el pavoroso aspecto con que se me apareció el valle aquella vez. Riveroll había ido quemando a su paso las cosechas hacinadas a la orilla del camino y aparecía éste delineado, desde Santiago Tiangistengo hasta cerca de Toluca, con hogueras neronianas. (p. 280)

Lo expuesto hasta aquí da cuenta de la búsqueda de presentar a Madero como una figura ejemplar y ocultar la guerra de exterminio librada contra el zapatismo y la población civil afín a los revolucionarios, con la intención de que sean olvidados, legitimando así la figura

³⁵ Véase Figura 10 en Anexo 4. Guerra de exterminio contra el zapatismo y ataques a la población civil.

³⁶ Véase Figuras 11 y 12 en Anexo 4. Guerra de exterminio contra el zapatismo y ataques a la población civil.

del “Apóstol de la democracia” como ejemplo de legalidad y constitucionalidad, elaborando y difundiendo una interpretación de la historia conveniente a grupos de poder específicos. El análisis previo ejemplifica lo que se presentó en el apartado teórico, en que se mencionó que los aparatos ideológicos, concretamente el aparato escolar, llega hasta los educandos y les inculca la ideología dominante a través de la enseñanza de una versión de la historia ajena a la objetividad, conformando así un consenso por parte de las masas hacia la directriz marcada por los grupos dominantes.

Conclusiones

La caricatura e historieta críticas y el discurso hegemónico

Durante la búsqueda y revisión de las fuentes primarias relacionadas con caricatura e historieta se encontró que al igual que ocurre con la prensa escrita en general, la tendencia crítica tenía una presencia menor. Las versiones predominantes tanto en las caricaturas de época, como en interpretaciones posteriores se destacan por mostrar versiones que pretenden difundir la forma de ver el mundo desde la visión de los grupos dominantes, hegemonía. Destacan como ejemplo de propuestas contrahegemónicas las publicaciones emanadas de diarios de época como *El Ahuizote*, *El Hijo de Ahuizote*, *Sátira* y otros que por su breve existencia o cambio de nombre no son fáciles de ubicar. En ellos se mostraron críticas durante el porfiriato y no dan muestra de ataques infundados al maderismo como si ocurre en la mayoría de los casos, con el linchamiento mediático del que fue víctima Francisco I. Madero por parte de los grupos de poder favorecidos por Díaz. Las publicaciones previamente mencionadas cumplen con lo que Gramsci describió como prensa socialista, encargada de hacer llegar a las clases subalternas la información referente a su bienestar y el estado de lucha en contra de las clases dominantes, todo ello mediante una manera fácil de asimilar.

Aunque durante las décadas de 50's y 60's de nuevo se ve el engrandecimiento a la figura de Madero, tal situación coincide con la creación de los LTG y nos lleva incluso a ver, que las mismas editoriales que elaboraron las fuentes consultadas (*Epopéya* y *Biografías Selectas*), fueron quienes se encargaron de una parte de la impresión de los LTG.

Ya para los 70's y 80's encontramos uno de los momentos más importantes en cuanto a producciones en formato de caricatura e historieta al contar con personajes como Rius, quien se caracterizó por su tendencia crítica, así como la serie *México, historia de un pueblo* en que investigadores profesionales, intelectuales de izquierda utilizan la caricatura para difundir resultados de investigación, cabe destacar que dichos textos fueron coeditados con la SEP y según se tienen datos, fueron empleados como auxiliares en la enseñanza de historia para educación básica.

Por lo anterior, se puede concluir respecto caricatura e historieta de carácter crítico como elemento contrahegemónico, que en casos minoritarios las publicaciones de época, la serie *México, historia de un pueblo* y los trabajos de Rius, pueden ser empleados para llevar a las

clases subalternas una interpretación cercana a lo expuesto por investigadores de la revolución mexicana que se caracterizan por su compromiso con las causas populares.

Madero y Zapata en los libros de texto gratuitos

Como se vio en el Capítulo III de éste trabajo, los LTG presentan en todas sus ediciones a Francisco I. Madero como un demócrata, hombre de buenos principios que siempre actuó dentro del marco de la legalidad, que vio frustrados sus ideales de mejorar las condiciones de vida de la población a causa de las condiciones en que recibió la administración del país. La información que sobre él se encontró en los LTG nos muestra al “Apóstol de la democracia” que buscó la pacificación del país. Lo que en realidad tenemos con ello es la intención de difundir entre los estudiantes, la idea del presidente (el que sea) como personaje respetable al que no se le cuestiona.

Con lo anterior podemos ver que los LTG, en su calidad de aparato ideológico del Estado, difunden una visión del mundo en que se debe priorizar la legalidad y el constitucionalismo, así como el respeto a la figura presidencial, mostrando a las facciones disidentes, constituidas por las clases subalternas, como “rebeldes”. Por lo tanto se encuentran rasgos de la pretensión de formar a un ciudadano respetuoso hacia sus gobernantes y “paciente” ante la resolución de sus demandas sociales.

Para el caso de Zapata, se puede ver que los LTG lo presentan como un sujeto impaciente que en la búsqueda de ver cumplida su exigencia se convierte en un problema para la autoridad, se vuelve un sublevado y se elimina la intención de garantizar la justicia y protección a los derechos de las masas.

La enseñanza de la revolución mexicana para las masas

En cuanto a la enseñanza de la revolución mexicana mediante los libros de texto gratuito tenemos que se busca mostrar a la revolución como un proceso dado en tres etapas, a) el inicio de la lucha emprendida por Madero en 1910 con la finalidad de derrocar a Díaz. b) la lucha contra Huerta posterior al asesinato de Madero. Y c) La consolidación de Carranza y la promulgación de la constitución de 1917. Lo anterior da cuenta de la simplificación que se hace de dicho proceso, si bien no puede exigirse gran amplitud sobre el tema, por la naturaleza misma del público al que se dirige, es necesario resaltar que se omiten elementos

realmente importantes, cómo lo es las diferencias en cuento a ideales y proyecto de nación entre las facciones que lucharon después del asesinato de Madero, el apoyo de Estados Unidos a Carranza y uno de los más importantes para el caso de éste trabajo de investigación: la forma en que se presenta la lucha que se libró contra el zapatismo y en general la causa de las masas en todas las etapas del proceso revolucionario, desde la traición de Madero al no restituir las tierras y los ataques que recibieron las poblaciones afines al zapatismo, hasta la forma en que se narra la “muerte de Zapata” personalizando las acciones hacia el General Jesús Guajardo y omitiendo información sobre el resto de implicados en la operación.

Hegemonía y aparatos ideológicos

Lo dicho hasta ahora da muestra de cómo las clases dominantes crean, mediante sus intelectuales orgánicos y difunden, mediante sus aparatos ideológicos, una forma de ver el mundo, una forma que garantiza la perpetuación de las relaciones de producción que son favorables para su existencia y la conservación de sus privilegios a costa de la explotación de las masas de subalternos. Aquí se ha mostrado que la educación y los medios de comunicación son dos de los más efectivos dado su alcance y obligatoriedad en el caso de la educación básica, se mostró que respecto a la revolución mexicana, un momento en que las clases subalternas lucharon contra sus explotadores, los LTG se han encargado de simplificar mediante la censura y omisión de datos, las acciones de personas comunes, que buscaron confrontar a sus explotadores, un caporal, un periodista, un roba-vacas, un trabajador de ferrocarril o un campesino. Movidos por una toma de conciencia proveniente del estudio de movimientos revolucionarios extranjeros o simplemente artos de la explotación cotidiana, pero, en suma, hombres y mujeres que buscaron una vida mejor. Todo ello es lo que las clases dominantes pretenden que olvidemos, para nunca más emular esos ejemplos de lucha, es papel de quienes somos cocientes de dicho proceso el evitar ese olvido, a través de la toma de conciencia de clase y la consulta, elaboración y difusión de alternativas ya sean en el ámbito educativo o de comunicación para lograr así la conformación de una contrahegemonía, de una lucha constate en favor de nuestra clase.

Bibliografía

Acevedo, E. (1994). *Una historia en quinientas caricaturas: Constantino Escalante en la Orquesta*. México: INAH.

Althusser, L. (1994). *Ideología y aparatos ideológicos del estado*. México: Ediciones Quinto Sol.

Anderson, P. (1998). *Las antinomias de Antonio Gramsci*. México: Fontamara.

Aurrecoechea, J., Bartra, A. (1993). *Puros cuentos: Historia de la historieta en México*. México: CONACULTA.

Barreiro, J. (1978). *Educación popular y proceso de concientización*. México: Siglo Veintiuno Editores.

Barriga Villanueva, R. (2011). *Entre paradojas: A 50 años de los libros de texto gratuitos*. México: El Colegio de México.

Bourdieu, P. (1992). La opinión pública no existe. *Debates en Sociología*, No 17. Recuperado en: revistas.pucp.edu.pe/index.php/debatesensociologia/article/download/.../6776

Castillo, H. (1977). *Historia de la revolución mexicana: periodo 1906-1913*. México: Editorial Posada.

Chartier, A. (2004). *Enseñar a leer y escribir. Una aproximación histórica*. México: Fondo de Cultura Económica.

Del Rio, E. (2014). *Mis Supermachos 5*. México: Grijalbo.

De Moraes, D. (2014). Antonio Gramsci y el periodismo. *Pueblos*. Recuperado en: <http://www.revistapueblos.org/blog/2014/06/23/antonio-gramsci-y-el-periodismo/>

Dijk, T. (2006). *Ideología: un enfoque multidisciplinario*. Barcelona: Editorial Gedisa.

Gilly, A. (2011). *Felipe Ángeles en la revolución*. México: Ediciones Era.

Gramsci, A. (1981). *Cuadernos de la cárcel*. Tomo I. México: Ediciones Era.

Gramsci, A. (1981). *Cuadernos de la cárcel*. Tomo II. México: Ediciones Era.

Gramsci, A. (1967). *La formación de los intelectuales*. México: Grijalbo.

Guillén, R.S. (1980). *Filosofía y Educación (prácticas discursivas y prácticas ideológicas) (Sujeto y cambio históricos en los libros de texto oficiales para la educación primaria en México)* México: UNAM.

Habermas, J. (1981). *Historia y crítica de la opinión pública*. Barcelona: Gustavo Gili.

Magaña, G. (1979). *Emiliano Zapata y el agrarismo en México*. México: Ediciones El Caballito.

Mancisidor, J. (1957). *Historia de la revolución mexicana*. México: Costa Americ Editores.

Marx, K. (1844). *Manuscritos económico filosóficos*. Recuperado en: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/manuscritos/man1.htm>

Marx, K. (1859). *Prólogo a la Contribución a la Crítica de la Economía Política*. Recuperado en: <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1850s/criteconpol.htm>

Mendoza Ramírez, M. (2011). *La cultura escrita y los libros de texto de historia oficial en México 1934-1959*. Zinacantepec: El Colegio Mexiquense.

Montemayor, C. (1998). *Chiapas: la rebelión indígena de México*. México: J. MORTIZ.

Pereyra, C. (2012). *Historia, ¿Para qué?* México: Siglo Veintiuno Editores.

Pineda Gómez, F. (1997). *La irrupción zapatista. 1911*. México: Ediciones Era.

Pineda Gómez, F. (2005). *La revolución del sur, 1912-1914*. México: Ediciones Era

Portelli, H. (2011). *Gramsci y el bloque histórico*. México: Siglo Veintiuno Editores

Silva Herzog, J. (1973). *Breve historia de la revolución mexicana, los antecedentes y la etapa maderista*. México: Fondo de Cultura Económica.

Torres Santomé, J. (2001). *Educación en tiempos de neoliberalismo*. Madrid: Morata.

Vázquez de Knauth, J. (1975). *Nacionalismo y Educación en México*. México: El Colegio de México.

Libros de texto gratuito de educación primaria

SEP. (1960). Mi libro de cuarto año de Historia y Civismo.

SEP. (1966). Mi libro de sexto año de Historia y Civismo.

SEP. (1974). Ciencias Sociales 6° grado.

SEP. (2010). Historia 4° grado.

SEP. (2010). Historia 5° grado.

Fuentes consultadas para caricatura e historieta

González Ramírez, M. (1974) *La caricatura política*. México: Fondo de Cultura Económica.

Del Rio, E. (2007). *Los agachados. ¿quién ganó la revolución?* México: Editorial Parcifal.

Del Rio, E. (2003). *La revolucioncita mexicana*. México: Editorial Grijalbo.

Garciadiego, J. (2010). *Nueva historia mínima de México, adaptación gráfica*. México: COLMEX-Turner

Artículo 3° del Plan de San Luis.

México, historia de un pueblo. (1982) Tomo 16 ¡A las armas mexicanos! México: Editorial Nueva Imagen-Consejo Nacional de Fomento Educativo.

México, historia de un pueblo. (1982) 18 Tierra y libertad, el movimiento zapatista. México: Editorial Nueva Imagen-Consejo Nacional de Fomento Educativo.

Biografías Selectas. (1960), No.73 *Madero*. México: Editorial Argumentos

Biografías Selectas, No.73 *Madero*. México: Editorial Argumentos

Epopeya, (1969) *La revolución mexicana: La decena trágica*. México: Editorial Novaro.

Fuentes complementarias

Castro Zapata, E, Pineda Gómez, F. (2013). *A cien años del Plan de Ayala*. México: Fundación Zapata y herederos de la revolución, A.C.-Ediciones Era.

Gilly, A. (2010). *La revolución interrumpida*. México: Ediciones Era.

Pineda Gómez. F. (2013). *Ejercito Libertador, 1915*. México: Ediciones Era.

Anexos

Anexo No.1: Causas del levantamiento armado Zapatista en contra de Madero 1911

LTG	Mi libro de cuarto año de Historia y Civismo 1960	<ul style="list-style-type: none"> • Como Madero era hombre de ideales nobles y muy buenos propósitos, el pueblo le tenía fe y esperaba ver cumplidas las promesas revolucionarias, sin embargo, la situación en que el nuevo Presidente recibía el poder no lo ayudaba a realizar desde luego lo que de él se esperaba, pues, según el convenio de Ciudad Juárez, todo cambio debía hacerse dentro de la Constitución, no revolucionariamente. También por el convenio, Madero se había obligado a licenciar las tropas revolucionarias. (p.159) • El hecho de que no se ordenase la inmediata restitución de las tierras, fue motivo o pretexto de alzamientos y sublevaciones. Dos jefes revolucionarios se rebelaron: Pascual Orozco, en Chihuahua, y Emiliano Zapata, en Morelos. (p.160)
	Ciencias Sociales 6° grado 1974	<ul style="list-style-type: none"> • Se hicieron elecciones libres en las que triunfó Madero. Pero no había acuerdo entre los dirigentes de la lucha: algunos líderes como Emiliano Zapata, querían justicia inmediata para los campesinos. (p.98-99)
	Historia 4° grado 2010	<ul style="list-style-type: none"> • Zapata quería que la tierra fuera de los campesinos que la trabajaban. En 1911, se lanzó a la lucha, al frente del Ejercito Libertador del Sur, en apoyo a Madero. En noviembre de ese año, sin embargo, se levantó con el Plan de Ayala contra Madero, que había llegado a la presidencia y no había resuelto el problema agrario con la rapidez con que Zapata lo esperaba. (p.152)
	Historia 5° grado 2010	<ul style="list-style-type: none"> • Madero trató de gobernar con apego a la ley y respetando las libertades democráticas. Sin embargo, enfrentó graves problemas. Algunos de sus partidarios esperaban respuestas inmediatas a las demandas sociales, y al no obtenerlas se alzaron en armas nuevamente, como sucedió en el caso de Emiliano Zapata. (p.100)

Caricatura de época. Ilustraciones e interpretaciones tomadas de: González Ramírez, M. (1974). *La caricatura política*. México: Fondo de Cultura Económica.

1.- Esta es una variación del tema que llevó al rompimiento político entre Madero y los Vázquez Gómez que tan funestos resultados iba a tener dentro del proceso de la revolución. Por eso, el dibujante, haciéndose eco de esas diferencias, representó a Madero en actitud de romper la Constitución y de acabar con el Plan de San Luis Potosí, con evidente enojo de la opinión pública.

2.- Este dibujo corresponde a los primeros tiempos del triunfo maderista, y ya desde entonces se anunciaba, por parte de los enemigos de la revolución, el fracaso de la democracia, el incumplimiento de las promesas, el incumplimiento de la adquisición de terrenos y el ascenso del nepotismo y del compadrazgo. Ciertamente que fue un vaticinio; pero en el fondo este dibujo se hizo eco de los ataques procedentes de los hermanos Vázquez Gómez que acabaron por vulnerar al nuevo régimen.



Figura 1. *Multicolor*, 3 de agosto, 1911 en González Martínez 1974

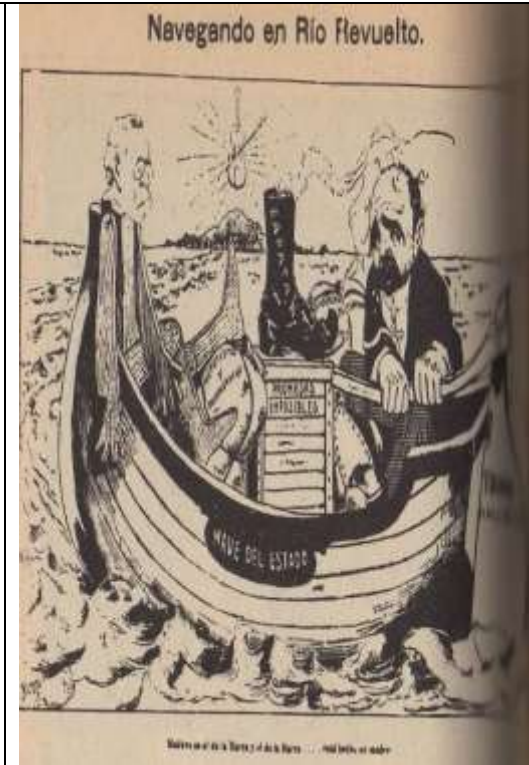


Figura 2. *El Hijo del Ahuizote*, 8 de julio de 1911, en González Ramírez 1974

3.- “Gato por liebre” es una manera de expresar el fraude o el engaño cuando no se da lo que se promete. Y en esta imagen de las “promesas liebre” Madero saca un gato, ante la risa de un tipo popular.

4.-Gustavo Madero aparece aconsejando a su hermano (Francisco I. Madero) que truene a “Judas” que representa el Plan de San Luis, por lo que el dibujante, al señalar esta imagen, no hizo sino reproducir los ataques que los antiguos amigos enderezaron contra el régimen constitucional maderista, para justificar sus levantamientos.



Figura 3. *La Sátira*, 26 de noviembre de 1911, en González Ramírez 1974



Figura 4. *Multicolor*, 14 de marzo, 1912, en González Ramírez 1974

Revistas en formato de historieta. Publicaciones ubicadas entre las décadas de los 50's y 60's

-Editorial Argumentos. Biografías Selectas. No.73. *Madero*. 19 de marzo de 1960.

-Editorial Argumentos. Biografías Selectas, *Zapata*, 28 de noviembre de 1959. p. 20



Figura 5. Editorial Argumentos. Biografías Selectas. No.73. *Madero*. 19 de marzo de 1960 p.24.

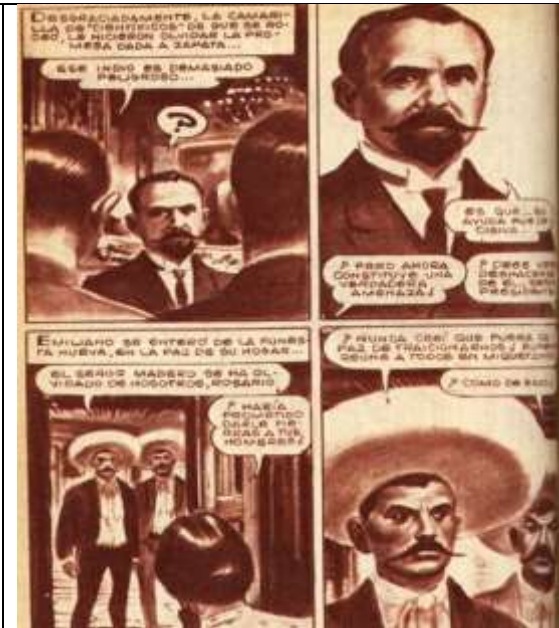


Figura 6. Editorial Argumentos. Biografías Selectas. No. 57. *Zapata*, 28 de noviembre de 1959. p.20

- Editorial Novaro. Epopeya, No. 138 *La Revolución Mexicana. Se desata el huracán.* 1° de noviembre de 1969.



Figura 7. Epopeya, No. 138 *La Revolución Mexicana. Se desata el huracán.* 1° de noviembre de 1969 p.29

Revistas en formato de historieta. Publicaciones ubicadas en la década de los 70's

- Rius. (2007) *Los agachados. ¿Quién ganó la revolución?* México: Editorial Parcifal, (números que originalmente circularon en los 70's)



Figura 8. Rius, *Los agachados: Nuevo Santo: Pancho Villa*. Editorial Parcifal. 2007 p.111



Figura 9. Rius. *La revolucioncita mexicana*. Editorial Grijalbo, 2003. p. 94



Figura 10. Rius. *La revolucioncita mexicana*. Editorial Grijalbo, 2003.



Figura 11. Rius. *La revolucioncita mexicana*. Editorial Grijalbo, 2003. p.96



Figura 12. Rius. La revolucioncita mexicana. 2003. Editorial Grijalbo, p. 97

Colección *México, historia de un pueblo*. Publicada durante la década de los 80's como parte de una colaboración entre la Secretaría de Educación Pública y Editorial Nueva Imagen.

-Tomo 16 *¡A las Armas Mexicanos! 20 de noviembre de 1910*. Editorial Nueva Imagen y Consejo Nacional de Fomento Educativo. 1982



Figura 13. México Historia de un pueblo, tomo 16 *¡A las armas mexicanos! 20 de noviembre de 1910*, 1982 p. 79

Extractos de textos producidos por actores del movimiento armado y/o investigadores expertos en el estudio de la revolución mexicana.


- **Mancisor, J (1957)** La entrevista, efectuada en la ciudad de México, adquirió caracteres dramáticos y sirvió para dejar establecida, de manera inconfundible, las diferencias existentes entre Madero, terrateniente, y Zapata, peón de la tierra y nacido en ella como sus padres y los padres de sus padres. “Lo que a nosotros interesa –dijo Zapata- es, que desde luego, sean devueltas las tierras a los pueblos y que se cumplan las promesas que hizo la revolución”. Zapata aludía, así, al artículo tercero del plan de San Luis; exigencia a la que Madero, violando sus compromisos con las grandes masas campesinas del país, fiel a su espíritu de clase replicó: “Todo eso se hará; pero en debido orden y dentro de la ley, porque son asuntos delicados que no pueden ni deben resolverse por las autoridades del Estado. Lo que conviene de pronto –agrego-, es proceder al licenciamiento de las fuerzas revolucionarias, porque habiendo llegado al triunfo ya no hay razón de que sigamos sobre las armas. (p.146)
- **Mancisor, J. (1957)** Zapata no se sintió convencido por los razonamientos de Madero, más acepto, sin embargo, esperar. Pero Madero había puesto al descubierto, muy pronto, su verdadero pensamiento sobre los objetivos perseguidos por él. “La revolución necesitaba garantizar el orden, ser respetuosa con la propiedad”. Y Zapata se mostró receloso: “Los campesinos armados y los pueblos todos, me exigen diga a usted, con todo respeto, que desean se proceda desde luego a la restitución de las tierras”. El jefe de la revolución ofreció entonces gratificar, con un rancho, los servicios del caudillo agrarista. Zapata se indignó. Y aunque en realidad no existió de parte de Madero la idea de ofenderlo, Zapata replicó: “...Yo no entré a la revolución para hacerme hacendado; si valgo algo, es por la confianza que en mí han depositado los rancheros, que tienen fe en nosotros pues creen que les vamos a cumplir lo que se les ofreció”. Madero se excusó y se comprometió a solucionar las cuestiones que el caudillo del Sur señalaba. (p.146)
- **Castillo, H. (1977)** A Madero le preocupaba en verdad resolver el problema que para el gobierno provisional –y para el suyo próximo- representaban los hombres armados del Sur, especialmente Emiliano Zapata. Sin embargo, es necesario decir que no se ve por ningún lado que el Jefe de la Revolución tuviera la preocupación de resolver los problemas del agro que planteaba cada vez más precisamente el Caudillo del Sur. (p.107)
- **Castillo, H. (1977)** Madero buscaba apaciguar todas las fuerzas revolucionarias que pedían los cambios sociales que él no deseaba; a Madero le bastaba la realización de la frase “mágica” Sufragio Efectivo, No Reección, premisa que, de lograrse, aseguraba a su clase el predominio político en el país, siempre y cuando no hubiera cambios fundamentales en la forma de la tenencia de la tierra... (p. 107)
- **Pineda Gómez, F. (1997)** ... el 26 de mayo, Francisco Madero había lanzado un manifiesto en que establecía el perfil del triunfo: «Algunos sacrificios reportará la nación porque no se pueden satisfacer en toda su amplitud las aspiraciones contenidas en la cláusula tercera del Plan de San Luis Potosí», que eran las agrarias. (p.150)
- **Pineda Gómez, F. (1997)** En este momento se había iniciado también la contraofensiva de un ancho espectro. Los administradores y propietarios de las haciendas, la prensa, el gobierno provisional, hasta el propio Madero y los Figueroa,

atacaron en todos los frentes donde la insurrección del sur había ganado terreno, la moral, el prestigio, la nueva conducción, el control de territorio, la amplitud social, así como la posibilidad de restituir las tierras y de nombrar a sus propias autoridades. Pero, ante todo, esa reacción buscaba resolver un problema crucial: la existencia de una organización armada con independencia política, que era el centro de gravedad de la fuerza zapatista. Se iniciaba el contragolpe inevitable de los poderosos para reordenar todo lo que la revuelta había desordenado. (p.150)

- **Pineda Gómez, F. (1997)** Los rebeldes intentaron, por diversos medios, recuperar la iniciativa al buscar el apoyo de Madero; pero éste había signado ya un pacto con los representantes del antiguo régimen, en el que las aspiraciones agrarias quedaban al margen. Bajo estas condiciones, poco a poco se fue cerrando en torno a los zapatistas el cerco de la opinión pública, la legalidad y la fuerza militar. (p.154)
- **Pineda Gómez, F. (1997)** [Extracto de testimonio de Félix Vázquez Jiménez] Entonces sí, se subió [Madero] arriba de un carro del tren y empezó a arengar ahí, empezó a decir: compañeros del estado de Morelos, estoy agradecido que me haigan ayudado a derrocar al gobierno de don Porfirio Díaz, pero sí, al mismo tiempo sé decirles que las tierras son de los hacendados y el que quiera tierra que trabaje... Entonces había fuerzas allí, soldados de nosotros ¿verdad? Habíamos ahí y luego empezaron a gritar ¡Que muera Madero!...porque dijo que las tierras eran de los hacendados. (p.169)
- **Pineda Gómez, F. (2005)** En los meses que siguieron a la caída de la dictadura porfirista, los zapatistas buscaron que se escucharan sus justos reclamos sobre tierras, montes y aguas. Fueron tolerantes hasta lo imposible. Aguantaron que el ejército masacrara tropas surianas en la plaza de toros de Puebla, cuando esos hombres y mujeres humildes, con sus hijos, sólo habían ido ahí a dar la bienvenida al líder del movimiento triunfante, Francisco Madero. Aguantaron el asesinato de Gabriel “el Viejo Tepepa”, uno de los jefes más queridos y respetados del Ejército Libertador, quien a sus setenta años era tan aguerrido como cuando combatió a los invasores franceses en Puebla. Aguantaron el intento de asesinato de Zapata, el 1° de septiembre de ese mismo año, en Chinameca. Lo que no toleraron fue que cuando finalmente, el 6 de noviembre de 1911, Madero llegó a la presidencia se negara a cumplir las demandas de los campesinos y, en cambio, el nuevo gobierno volvió a ejecutar una maniobra militar para asesinar a Zapata en Villa de Ayala...Entonces se acabó la tolerancia. El 25 de noviembre de 1911, ocho generales y veintiséis coroneles del Ejército Libertador promulgaron el Plan de Ayala y declaran la guerra al gobierno de Madero. (p.30)
- **Pineda Gómez, F. (2005)** Originalmente, el artículo 3° del Plan de San Luis consideró la posibilidad del despojo y planteó la restitución de tierras. Ésta fue la base de la alianza con los campesinos durante el levantamiento armado contra Porfirio Díaz. Pero Madero se deshizo de este compromiso cuando firmó el Pacto de Ciudad Juárez. Esto polarizó las posiciones dentro del movimiento antiporfirista hasta que se produjo la ruptura. (p.45)
- **Castro Zapata, E., Pineda Gómez, F. (2013)** ...Womack transcribe las palabras de Zapata a los comisionados del gobierno, aunque mediadas por el vocabulario del reportero del Diario del Hogar el 18 de diciembre de 1911: “Yo he sido el más fiel partidario del señor Madero; le he dado pruebas infinitas de ello; pero ya en estos momentos he dejado de serlo. Madero me ha traicionado, así como a mi ejército, al pueblo de Morelos y a la Nación entera. La mayor parte de sus partidarios están

encarcelados o perseguidos y ya nadie tiene confianza en él por haber violado todas sus promesas; es el hombre más veleidoso que he conocido, y en la actualidad es más tirano que Porfirio Díaz. Todos los buenos mexicanos debemos unirnos para derrocarlo del poder, porque ha traicionado a la Revolución y a la Patria. Ha violado el Plan de San Luis Potosí y gobierna conforme con su voluntad, haciendo un lado la ley y dando garantías sólo a los privilegiados. Hoy que llegó al poder, ha sido sugestionado por científicos y hacendados; se ha burlado del pueblo mexicano que le dio el poder supremo que ocupa. Todos los mexicanos estamos decepcionados; lo creímos un libertador y se ha convertido en el más grande de los tiranos que México ha conocido. En resumen, diga al Sr. Madero que no acepto ninguna proposición y denle a conocer mi plan político de Ayala, del cual voy a ordenar a mi secretario que les dé una copia; díganle que yo y el Lic. Emilio Vázquez continuaremos la revolución que él principió y que desde ahora me declaro defensor del Plan de San Luis Potosí y que procuraremos acabar con el Gobierno de la nueva dictadura. (pag. 27)

- **Magaña, G. (1979)** Respuesta de Madero al Imparcial por acusaciones de incumplimiento en el reparto agrario: “Suplico a usted se sirva revisar cuidadosamente el Plan de San Luis y todos los discursos que pronuncié antes y después de la revolución, así como los programas de gobierno que publiqué después de las convenciones de 1910 y 1911, y si en algún momento de ellos expresé tales ideas, entonces se tendrá derecho para decir que no he cumplido mis promesas. Siempre he abogado por crear la pequeña propiedad; pero eso no quiere decir que se vaya a despojar de sus propiedades a ningún terrateniente...una cosa es crear la pequeña propiedad por medio de un esfuerzo constante, y otra es repartir las grandes propiedades, lo cual nunca he pensado ni ofrecido en ningún momento de mis discursos y proclamas. (p. 230)
- **Silva Herzog, J. (1973)** Los autores del Plan de Ayala consideraban que Madero había traicionado los principios de la Revolución y que trataba de acallar por miedo de la fuerza bruta a los pueblos que exigían el cumplimiento de sus promesas. Añadían que Madero había impuesto a Pino Suárez y a varios gobernadores de los Estados en contra de los principios que proclamara. Decían también que había pactado con los científicos, con los hacendados y caciques de toda laya. Por último, aseguraban que Madero era inepto para gobernar y lo llamaban nada menos que traidor a la patria. (p.258)
- **Gilly, A. (2010)** [Referido al Plan de Ayala] El documento denuncia que Madero abandonó la revolución, que desde el poder persigue a los revolucionarios, que se ha aliado con elementos del porfirismo y que en nombre de los convenios de Ciudad Juárez ha anulado las promesas hechas por el Plan de San Luis y acusado de bandidos y rebeldes a quienes las defienden. En consecuencia, declara traidor a la revolución a Francisco I. Madero, desconociéndolo como jefe de la revolución y como presidente de la república y llamando a su derrocamiento. (p. 97)

Anexo No.2: La cuestión indígena		
LTG	Mi libro de sexto año de Historia y Civismo 1966	<ul style="list-style-type: none"> • Con el pretexto de que la producción agrícola fuera mayor, el régimen de Díaz permitió que además de las haciendas, grades y pequeñas, ya existentes, se construyeran enormes latifundios, es decir, inmensos terrenos pertenecientes a un solo propietario. Muchísimos campesinos perdieron su tierra, e incluso las pocas comunidades indígenas que habían conservado sus terrenos fueron también despojadas. (p.225)
	Historia 4° grado 2010	<ul style="list-style-type: none"> • Los indígenas fueron despojados de sus tierras, y casi todos los campesinos tuvieron que trabajar en las haciendas. (p.138)
	Historia 5° 2010	<ul style="list-style-type: none"> • Algunos empresarios y hacendados compraron grandes extensiones de tierra y formaron latifundios. Aunque de esta forma lograron aumentar la producción agropecuaria, afectaron a otros sectores de la población como a las comunidades indígenas y campesinas y a pequeños rancheros, quienes perdieron sus propiedades y no pudieron competir con los grandes hacendados. (p.96)
<p>Caricatura de época. Ilustraciones e interpretaciones tomadas de: González Ramírez, M. (1974). <i>La caricatura política</i>. México: Fondo de Cultura Económica.</p>		
<p>1. El ídolo azteca Huitzilopochtli fue reproducido por el dibujante para diseñar el rostro del general Díaz. Por su parte, el sacerdote Bernardo Reyes eleva hasta él el incienso de la adulación, convertido en humo de patriotismo. Mostrando el sacrificio de los indígenas Yaquis sobre la piedra de sacrificios que es la tiranía.</p>		<p>Figura 1. <i>El Hijo del Ahuizote</i>, 29 de abril de 1900 en González Ramírez 1974</p>
<p>Revistas en formato de historieta. Publicaciones ubicadas en la década de los 70's</p>		

- Rius. (2007) *Los agachados. ¿Quién ganó la revolución?* México: Editorial Parcifal, (números que originalmente circularon en los 70's)



Figura 2. Rius, *Los agachados: ¿Quién ganó la revolución?* Editorial Parcifal. 2007 p.28

-Rius, La revolucioncita mexicana. Editorial Grijalbo. México 2003 (primera edición en 1978)



Figura 3. Rius. *La revolucioncita mexicana*. Editorial Grijalbo, México. 2003 p.15

Extractos de textos producidos por actores del movimiento armado y/o investigadores expertos en el estudio de la revolución mexicana.

- **Mancisidor, J. (1957)** [Respecto a los Yaquis después de una breve reseña de Cajeme] Sus proposiciones de paz fueron inútiles y tiempo después, sucumbió, la guerra se decidió en su contra no sin grandes sacrificios de vidas y dinero de la nación. No hubo en esta lucha ni tregua ni cuartel... Desaparecido Cajeme el porfiriano aplicó su política sobre terrenos baldíos en aquella fértil región, en beneficio de Ramón Corral y sus socios Torres e Izabal, quienes especularon con esas tierras en contubernio con la Richardson Construction Company la que adquirió cuatrocientas mil hectáreas de tan codiciables terrenos al irrisorio precio de sesenta centavos

hectárea. Semejantes concesiones se hicieron a The Yaqui Delta Company, con lo cual la guerra del Yaqui adquirió las características de una lucha por la tierra de parte de los indios despojados y de una lucha de exterminio por parte del gobierno porfiriano. (p. 75-76)

- **Mancisor, J. (1957)** Frente a la creciente necesidad de población, las autoridades porfirianas recurrieron a las deportaciones: “en algunos casos, para alejar de los centros tranquilos a los elementos perturbadores... en otros casos como el de los yaquis de Sonora, para arrancarlos de su lugar, y para venderlos real y verdaderamente como esclavos a los hacendados henequeneros, a razón de sesenta y cinco pesos por cabeza, sin distinguir, hombres, mujeres y niños, repartiéndose el precio a las autoridades y los militares que intervenían en las operaciones de arrancamiento, consignación, transporte y entrega.” (p.77)
- **Mancisor, J. (1957)** Una nueva rebelión, durante 1892, tuvo lugar en la Sierra Madre de Chihuahua, provocada por el caciquismo, por el despojo de tierras a los indios serranos con el propósito de favorecer a la Chihuahua Mining Company y a fin de dar satisfacción a la exigencia de las compañías mineras que reclamaban paz para el desarrollo de sus negocios. “Las compañías temieron por su seguridad y aunque se puso luego un destacamento federal en Pinos Altos, sin embargo, tropezaron con dificultades para el transporte de mercancías para abastecer sus tiendas de raya y para sacar sus productos de oro y plata...” (p.78-79)
- **Mancisor, J. (1957)** [Respecto a la guerra contra los tomochitecos] La guerra no tuvo descanso. Los serranos se defendieron tenaz ejemplarmente, anotándose triunfos parciales, pero sucumbiendo a la postre bajo el peso de la superioridad numérica y del armamento de sus enemigos. Cuando los combates terminaron, “solo quedaban con vida mujeres, niños y adolescentes que se habían cogido en la destrucción de la iglesia, que habían salido del cuartel y que se habían salvado en la toma de éste. Sumaban éstos 43 mujeres y 71 niños, únicos supervivientes de aquel pueblo extraordinariamente valiente y heroico, pues los defensores fueron aniquilados totalmente, habiéndose salvado solamente aquellos que no cayeron en el poder de las fuerzas los federales.” (p. 79-80)
- **Pineda Gómez, F (2005)** [Respecto a la cuestión indígena y el racismo que acompañó al porfiriato]...en la guerra ese racismo abandonará sus formas encubiertas. Cuando se produjo la revolución, el sueño de desaparecer al indio tomó la forma de guerra de exterminio. (p. 467)
- **Pineda Gómez, F (2005)** [Acta de ratificación del Plan de Ayala. Milpa Alta México. Agosto de 1914] ...la creación de poderosos intereses afines de la revolución y solidarios a ella, se llevarán a feliz término, si se restituyen a los particulares y a las comunidades indígenas los inmuebles terrenos de que han sido despojados por los latifundistas... (p. 551)
- **Madero, F. (1910)** [Plan de San Luis Potosí] Abusando de la ley de terrenos baldíos, numerosos pequeños propietarios, en su mayoría indígenas, han sido despojados de sus terrenos, ya por acuerdo de la Secretaria de fomento, o por fallos de los Tribunales de la República. Siendo de toda justicia restituir a sus antiguos poseedores, los terrenos de que se les despojó de un modo tan inmoral, o a sus herederos, que los restituyan a sus primitivos propietarios, a quienes pagarán también una indemnización por los perjuicios sufridos. [Fuente: <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/2/594/14.pdf>]
- **Gilly, A. (2010)** En los estados del centro de la república, una cantidad relativamente importante de pueblos indios, aun habiendo sido despojados en todo o en parte de sus tierras, aguas o bosques, había logrado subsistir fuera de las haciendas. (p. 64)
- **Montemayor, C. (1998)** Luis Cabrera, cercano colaborador de Venustiano Carranza, apoyó un programa para la desaparición de los

idiomas indígenas: “Aquí el problema consiste en hacer que desaparezcan los idiomas y dialectos indios, y difundir el español como idioma único. El único medio para lograrlo consiste en enseñar el español a los indios y prohibir el uso de los idiomas indígenas. (p. 110)

- **Montemayor, C. (1998)** ...la tierra no es algo inerte, sino un ser vivo, y el hombre, o mejor, los pueblos indios, están al servicio del mundo. La tierra, los manantiales, los ríos, las lluvias, las siembras y las cosechas representan procesos de entidades vivientes en el mundo visible e invisible que las comunidades tienen que recorrer día a día. Cada una de las etapas del proceso agrícola, cada una de las señales que para la fecundidad del campo revelan la tierra, los insectos, las condiciones atmosféricas o la lluvia, abren una oportunidad de comprender la vida de las cosas de manera deslumbrante y al mismo tiempo secreta. Su relación con el mundo es una relación entre seres vivientes. De aquí que la comprensión que los pueblos indígenas de México tienen de sus compromisos con la tierra sea sustancialmente distinta a la de aquellos que pertenecen a otra cultura. Para nosotros la grandeza del destino es la trascendencia individual; para ellos, su continuidad como pueblo, como comunidad, representa la conservación de la vida del mundo. En un caso hablaremos de la entidad política e individual de ciudadano; en otro, de pertenecer a una comunidad que tiene sentido porque está al servicio del mundo. (p. 113)
- **Castro Zapata, E., Pineda Gómez, F. (2013)** [Respecto a los entonces maderistas del Estado de Morelos]. Para los ideólogos del progreso se trataba de indios levantiscos y amantes del desorden, azuzados en mala hora por lectores interesados y disolventes del Plan de San Luis Potosí y respaldados por los presos liberados de las cárceles. El calificativo “indios” sintetizaba valores negativos: desde hacía más de un siglo refería a hombres que no pedían nada inteligente ni civilizado; en este caso, se pensó que las pretensiones agrarias derivadas de manera elemental en el artículo 3° del Plan de San Luis Potosí eran absurdas. Los indios de Zapata serían entre junio de 1911 y febrero de 1913 ejemplo palpable de la desobediencia bárbara...El desprecio a los indios y la pretensión de borrar su historia inventaron el peligro zapatista. (p.21)

Anexo No.3: La intromisión de Estados Unidos en la revolución mexicana: del golpe de Estado contra Madero a la ocupación militar de México en 1914 y 1916

LTG	Ciencias Sociales 6° grado 1974	<ul style="list-style-type: none"> • El general Victoriano Huerta...con la complicidad de algunos extranjeros, le arrebató el poder a Madero y lo mandó asesinar. El crimen indignó al país. Pronto se inició una lucha, ahora contra Huerta, quien había violado la constitución quitando al presidente legítimo. Los extranjeros se aprovecharon del desorden que reinaba; los norteamericanos, por ejemplo, ocuparon Veracruz. (p.99)
	Historia 4° grado 2010	<ul style="list-style-type: none"> • Las compañías extranjeras instaladas en México no querían perder los privilegios que les había concedido Porfirio Díaz; así que empezaron a considerar la conveniencia de eliminar el estorbo que para ellos representaba Madero (p.145) • Con apoyo de algunos diplomáticos extranjeros, encabezados por el embajador de Estados Unidos, en febrero de 1913 tres antiguos militares porfiristas se rebelaron contra Madero en la Ciudad de México. Uno de ellos, Bernardo Reyes, murió cuando dirigía un ataque contra el Palacio Nacional. Los otros dos, Félix Díaz y Manuel Mondragón, se encerraron en la ciudadela, un antiguo depósito de armas en el centro de la capital. (p.146) • El embajador de los Estados Unidos, Henry Lane Wilson, arregló que Huerta y los militares alzados se entrevistaran en la embajada de su país. Wilson, temía que el movimiento revolucionario afectara los intereses de las compañías norteamericanas. Prefería que hubiera un nuevo dictador y creía que Huerta podría serlo. (p.147) • La ocupación de Veracruz por los norteamericanos, en 1914, favorecía al constitucionalismo. Sin embargo, Carranza protestó, porque consideraba que los problemas de México debían ser resueltos por los mexicanos. (p.152)
	Historia 5° grado 2010	<ul style="list-style-type: none"> • En el área económica, Porfirio Díaz buscó atraer inversiones extranjeras, para lo cual ofreció a los empresarios facilidades y ventajas para hacer negocios en México. La minería, la electricidad, el petróleo, la construcción de ferrocarriles, la producción de hilados y tejidos, y en general las comunicaciones (teléfonos, telégrafos, bancos, puertos) fueron las principales actividades económicas de la época, y empresarios de Estados Unidos, Francia, Alemania y Gran Bretaña, invirtieron en ellas. (p.90) • Por otra parte, ni los antiguos porfiristas ni los empresarios extranjeros favorecidos por Díaz veían con buenos ojos al nuevo presidente. En febrero de 1913 un grupo de militares, apoyados por el embajador de Estados Unidos, se • rebelaron contra el gobierno en la Ciudad de México. (p.100)

Caricatura de época. Ilustraciones e interpretaciones tomadas de: González Ramírez, M. (1974). *La caricatura política*. México: Fondo de Cultura Económica.

1.-Es opinión extendida entre los mexicanos que la designación de los presidentes que rigen nuestros destinos se debe a la intervención norteamericana, y este dibujo participa de tal opinión.

2.-La imagen dispuso el refrán popular “Quiere matar un cochino con ayuda del vecino”, para dar a entender que el carnicero (Venustiano Carranza) aspira a la Presidencia de la República por el apoyo norteamericano, ya que el Tío Sam ponía en manos de aquel el cuchillo para el sacrificio.



Figura 1. *La Sátira*, 17 de septiembre, 1911. en González Ramírez 1974



Figura 2. *Multicolor*, 14 de agosto, 1913, en González Ramírez 1974

3.- El visitante, dibujado todo de negro, es simplemente un pretexto para que a Francisco Villa y a Venustiano Carranza, por voz de este último, se les haga decir que las armas y elementos con que contaba el movimiento constitucionalista las recibían de los Estados Unidos.

4.-Se alude en este dibujo a la lucha, por entonces muy extendida en la República, entre huertistas y revolucionarios; de tal modo que el hombre de edad que representa al Gobierno (de la usurpación de Victoriano Huerta) expresa su queja ante el pueblo, porque la Revolución (Venustiano Carranza), “lo trae de cabeza”.



Figura 3. *Multicolor*, 4 de diciembre, 1913. en González Ramírez 1974



Figura 4. *Multicolor*, 25 de diciembre, 1913. en González Ramírez 1974

5.-Wilson (el cochero) sostiene las breves pero expresivas palabras en el pie del dibujo con el de la piocha (Venustiano Carranza), a fin de dar a entender que la Revolución era sostenida por el Presidente norteamericano.

6.-Wilson, el jardinero, riega las flores que llamamos pensamientos, flores que las cultiva en la tierra de la intervención; con lo cual el juego de palabras del dibujo resulta en condenación de la actitud intervencionista norteamericana



Figura 5. *Multicolor*, 21 de mayo, 1914, en González Ramírez 1974



Figura 6. *Multicolor*, 26 de febrero, 1914, en González Ramírez 1914

Revistas en formato de historieta. Publicaciones ubicadas entre las décadas de los 50's y 60's

-Editorial Novaro. Epopeya, No. 139. *La Revolución Mexicana: La decena trágica*. 1° de diciembre de 1969.



Figura 7. Epopeya, No.139. *La Revolución Mexicana*. 1° de diciembre de 1969 p.1



Figura 8. Epopeya, No. 139. *La Revolución Mexicana*.
1° de diciembre de 1969 p.4



Figura 9. Epopeya, No. 139. *La Revolución Mexicana*.
1° de diciembre de 1969 p.19.

-Los Supermachos. No. 162. 12 de Febrero de 1969. Editorial Meridiano. (no elaborada por Rius.)



Figura 10. Editorial Meridiano, No. 162. *Los Supermachos*. 12 de Febrero de 1969. p. 2-3



Figura 11. Editorial Meridiano, No. 162. *Los Supermachos*. 12 de Febrero de 1969. p.5



Figura 12. Editorial Meridiano, No. 162. *Los Supermachos*. 12 de Febrero de 1969. p.5



Figura 13. Editorial Meridiano, No. 162. *Los Supermachos*.
12 de Febrero 1969. p. 5.



Figura 14. Editorial Meridiano, No. 162. *Los Supermachos*.
12 de Febrero de 1969. p.6.

Revistas en formato de historieta. Publicaciones ubicadas en la década de los 70's

- Rius. (2007) *Los agachados. ¿Quién ganó la revolución?* México: Editorial Parcifal, (números que originalmente circularon en los 70's)



Figura 15. Editorial Parcifal. *Los agachados: ¿Quién ganó la revolución?* p.30



Figura 16. Editorial Parcifal. *Los agachados: ¿Quién ganó la revolución?* p.63



Figura 17. Editorial Parcifal. *Los agachados:*
¿Quién ganó la revolución? p.112

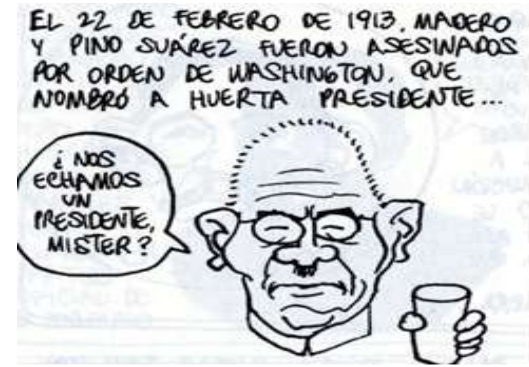


Figura 18. Editorial Parcifal. *Los agachados:*
¿Quién ganó la revolución? p.112



Figura 19. Editorial Parcifal. *Los agachados:*
¿Quién ganó la revolución? p.114

-Rius, La revolucioncita mexicana. Editorial Grijalbo. México, 2003. (primera edición publicada en 1978)



Figura 21. Rius. *La revolucioncita mexicana*. Editorial Grijalbo, p.111

Figura 20. Rius. *La revolucioncita mexicana*. Editorial Grijalbo, p.110

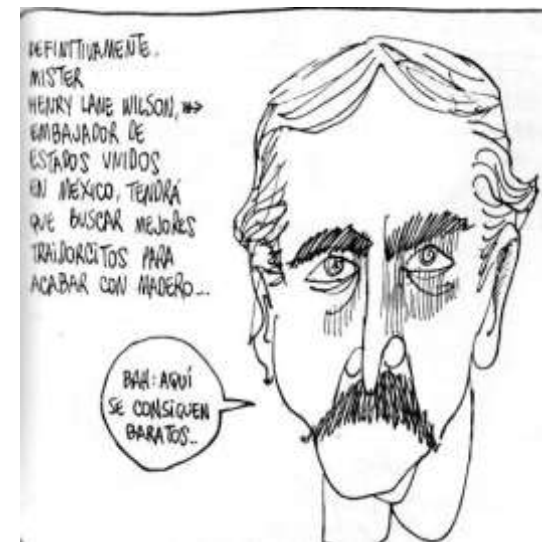


Figura 22. Rius. *La revolucioncita mexicana*.
Editorial Grijalbo, p.115





Figura 23. Rius. *La revolucioncita mexicana*. Editorial Grijalbo, p.135

Figura 24. De la Mora, Francisco. *Nueva Historia Mínima de México. La Revolución.* Adaptación gráfica. EL Colegio de México/ TURNER, México 2010. p.18



Figura 25. De la Mora, Francisco. *Nueva Historia Mínima de México. La Revolución*. Adaptación gráfica. EL Colegio de México/ TURNER, México 2010. p.21





Figura 26. De la Mora, Francisco. *Nueva Historia Mínima de México. La Revolución*. Adaptación gráfica. EL Colegio de México/ TURNER, México 2010. p.26

Extractos de textos producidos por actores del movimiento armado y/o investigadores expertos en el estudio de la revolución mexicana.

- **Pineda Gómez, F. (2005)** Detrás de las argucias de defensa de la vida y la prosperidad, en la Casa Blanca existían dos preocupaciones mayores: primero, la incapacidad del gobierno de Madero para dominar al movimiento revolucionario en Puebla, Oaxaca, Morelos, Guerrero, y Estado de México; señalándose reiteradamente en las comunicaciones de la embajada estadounidense el carácter “estúpidamente optimista” de ese régimen; y en segundo, la decidida preferencia del maderismo por los mercados europeos. (p. 164)
- **Pineda Gómez, F. (2005)** [Haciendo alusión a la rebelión de la Ciudadela y a la simulación del combate] Toda puesta en escena presupone un auditorio sobre el cual se pretende provocar un impacto emotivo y en este caso fue el terror, para hacer sentir la urgente necesidad de la salida de Madero... La movilización de los afectos, de la tranquilidad a la incertidumbre, se obtuvo a través de una intensificación significativa de los combates en medio de la ciudad, reforzada con una amenaza aún mayor, la invasión yanqui. El resultado era hacer evidente que la situación era ya insostenible. El artífice de este dispositivo o director de escena fue el embajador de Estados Unidos, Henry Lane Wilson.(p.200)
- **Pineda Gómez, F. (2005)** El mismo 15 de febrero de 1913, el gobierno de Estados Unidos anuncio la movilización de tropas sobre las costas mexicanas, según el pretexto moderno “por razones humanitarias”...La amenaza yanqui fue un intensificador emocional de la crisis; reforzó las energías de la élite en del poder que revestida con un discurso “patriótico”, emprendió la tarea de consumir el golpe. (p.203)
- **Pineda Gómez, F. (2005)** Desde que en Washington se tomó la decisión de amenazar con invadir México, el embajador yanqui se ocupó personalmente de echar a Madero del Palacio Nacional. Secundado por sus colegas Jacinto de Cologan y Cologan y Paul von Hintze –los representantes de la corona española y el imperio alemán-, el embajador de Estados Unidos se presentó ante el presidente para formalizar el amago. Luego tuvo una reunión con Félix Díaz en La Ciudadela y en seguida se entrevistó con el ministro de Relaciones Exteriores, Pedro Lascuráin, a quien sin dificultad convenció para trabajar por la renuncia de Madero. Ese otro personaje, tras escuchar los alcances de la situación que provocarían los marines, al salir de la embajada, emborrachado de “patriotismo” dijo a Wilson: “Me dedicaré exclusivamente al propósito de hacer renunciar al presidente.” (p.203-204)
- **Pineda Gómez, F. (2005)** Desde antes de las aprehensiones de Madero, los senadores habían sido activados por el secretario de Relaciones Exteriores que actuó, como se ha visto, por indicaciones del embajador yanqui. Pedro Lascuráin, luego de manifestar que la situación era “en extremo angustiosa”, que estaba “en vía de ejecución” el arribo de buques de guerra de Estados Unidos y que tres mil marinos podrían llegar a la capital, exclamó ante los legisladores: “No hay tiempo que perder, los momentos son preciosos y, ante el inminente peligro que nos amenaza, de invasión extranjera, acudo al senado para que en nombre del más alto y puro patriotismo adopte las medidas enderezadas a conjurarlo” (p.207)
- **Pineda Gómez, F. (2005)** El 21 de abril de 1914, una flota estadounidense compuesta por veintinueve barcos de guerra, diez buques de transporte militar, dos de aprovisionamiento y tres barcos hospital, atacó y ocupó el puerto de Veracruz. Al día siguiente, Washington ordenó el desplazamiento de otros veinticuatro buques, dos divisiones de torpederos y demás embarcaciones de apoyo

hacia las costas mexicanas del Pacífico y del Golfo. En las semanas siguientes se mantuvo el amago militar de Estados Unidos sobre los puertos de Mazatlán, Sinaloa; San Blas, en el Territorio de Tepic; San Gerónimo y Salina Cruz, Oaxaca; Tampico, Tamaulipas, y Tuxpan, Veracruz. Previamente bajo una orden girada el 17 de abril de ese año, el gobierno yanqui había dispuesto la movilización de 75 buques, 695 cañones y 65, 850 hombres hacia el puerto de Tampico. (p.408)

- **Pineda Gómez, F. (2005)** Para imponer a Huerta en el Palacio Nacional, Estados Unidos sólo movilizó tres naves de guerra. En la debacle del régimen huertista, un año y dos meses después, Washington llevó a cabo una de las mayores operaciones de fuerza naval que hubiera realizado antes de la primera guerra mundial. Era evidente que esta vez no se trataba de la misma puesta en escena, sino de una acción contrainsurgente a gran escala. (p.409)
- **Pineda Gómez, F. (2005)** La acción militar a gran escala, cuya principal operación sería sobre la ciudad de México, estuvo en los planes de Estados Unidos, sobre todo, para enfrentar y contener el avance revolucionario. El jefe de las tropas invasoras en Veracruz, general Frederick Funston, expuso esa intención en un mensaje que dirigió a Washington: “He sido informado de que extranjeros y habitantes de la ciudad de México se unirán en la petición de que las tropas norteamericanas ocupen la ciudad para impedir la carnicería y el pillaje de Zapata... Si se rehúsa el consentimiento [de parte del gobierno de Huerta], iremos a pesar de todo y suprimiendo cualquier fuerza opositora... Los zapatistas se encuentran muy activos en los suburbios. El principal temor es que la chusma tome el control. (p.410)
- **Pineda Gómez, F. (2005)** El Objetivo de la intervención y de la consecuente negociación quedó asentado en documentos internos del gobierno estadounidense. Instrucciones del secretario de estado, William Bryan, a los comisionados de ese país en Niágara expresaban el propósito: “No sólo consiste en eliminar a Huerta, sino transferir la fuerza política de Huerta a aquellos que representan las aspiraciones del pueblo, cuyas fuerzas están subiendo”. En otro documento de igual carácter, Bryan esclareció la identidad del tapado de la Casa Blanca: “El gobierno norteamericano no admitirá a ningún presidente provisional que no sea Carranza... Carranza debe ser el presidente provisional y el presidente permanente”. (p. 411-412)
- **Pineda Gómez, F. (2005)** Públicamente, sin embargo, el gobierno de Estados Unidos planteó de modo diferente su posición. Nunca dijo abiertamente “Carranza debe ser el presidente provisional y el presidente permanente,” sino que sostuvo cuatro puntos: armisticio, renuncia de Huerta, presidente “neutral” y gobierno con participación huertista. Esto echaba a tierra el pretexto de la intervención, pero sirvió para enmascarar el objetivo secreto de la intervención armada, que era transferir la fuerza a Carranza. Si a la luz de este objetivo y de la situación militar previa, favorable para villistas y zapatistas, se consideran los resultados, se apreciará el efecto que tuvo la intervención militar de Estados Unidos en el curso de la revolución mexicana. (p. 412)
- **Pineda Gómez, F. (2005)** Frederick Funston, por su parte, entregó a los carrancistas el arsenal de Veracruz que contenía, entre otras cosas, artillería estratégica, equipo de radio de campo para observadores de tiro y granadas de gases tóxicos. Según la investigación documental hecha por John Mason Hart, este apoyo fue decisivo en la guerra que hará más tarde el carrancismo en contra de villistas y zapatistas. (p. 449)

- **Pineda Gómez, F. (2005)** El 23 de noviembre de 1914, los constitucionalistas recibieron un enorme arsenal del ejército de Estados Unidos, al momento de entregar el puerto a las fuerzas de Carranza. Una parte del material de guerra que recibió el carrancismo fue el que contrató Huerta y que llegó a Veracruz después del derrocamiento de la dictadura. Pero hay indicios de que también se transfirió una parte del arsenal del propio ejército invasor. Un reclamo hecho en Fort Monroe, Virginia, revela que tras la invasión no regresaron aproximadamente 140 toneladas cúbicas de equipo militar, cuatro toneladas cúbicas de bagaje, seis cañones de desembarco y setenta y cinco toneladas cúbicas de parque. Muchas de las armas que sirvieron a Obregón, para derrotar a Pancho Villa en batallas posteriores, tuvieron esa procedencia.” Recuperado por Pineda de Sargent George H. Hahn, Fort Monroe, Virginia, 24 de diciembre de 1914 en John M. Hart, *El México revolucionario*. (p. 490)
- **Castro Zapata, E., Pineda Gómez, F. (2013)** En una ocasión, el Cuartel General del Sur tuvo información de las maniobras intervencionistas de Estados Unidos y esto sirvió para tomar medidas firmes. Por aquellos días, Pancho Villa “decidió” que Felipe Ángeles se hiciera cargo de la presidencia de México y lo comunicó al jefe suriano. Zapata rechazó tal posibilidad, en forma terminante. Le respondió que sabía bien que el presidente de Estados Unidos –a través del agente especial Duval West- estaba promoviendo una terna para la presidencia de México, en la que se encontraba Felipe Ángeles y que, por lo tanto, este general villista no podía ser presidente de México.” Carta de Zapata a Villa “No debemos admitir, en manera alguna, proposiciones hechas por el presidente de los Estados Unidos; pues de hacerlos así, es tanto como admitir la tutela de aquel gobierno, dándole injerencia en la resolución de asuntos que nosotros [los mexicanos] somos los únicos llamados a resolver.” (p.240)
- **Magaña, G. (1979)** Mr. Henry Lane Wilson continuó con la representación de su país durante el Gobierno maderista...asumía una actitud altanera y exigente. Con motivo de la lucha que sobrevino durante el Gobierno maderista, el Embajador pidió absoluta e inmediata protección para sus connacionales. Es evidente que por los informes que Mr. Wilson envió al Gobierno de su país, éste giro al de México algunas notas diplomáticas subidas de tono, pues se le llegó a decir que si era incapaz de proteger vida e intereses de los norteamericanos, los Estados Unidos tomarían por su cuenta la protección, lo que equivalía a una amenaza de intervención. (p. 273)
- **Silva Herzog, J. (1973)** Mientras en las refriegas inútiles morían decenas de hombres, el representante diplomático “de la gran democracia norteamericana” intrigaba con actividad demoniaca en contra de la incipiente democracia que en México se trataba de implantar. A un grupo de senadores les dijo que si no cesaba la lucha en las calles de la capital sería inevitable la intervención armada de los Estados Unidos, agregando que la única solución consistía en la renuncia de Madero. (p. 345)
- **Pineda Gómez, F. (2013)** [Respecto a la propuesta de León Canova sobre la forma de proceder de Estados Unidos en la revolución mexicana] «El Plan de Guerra General contra México», actualizado por la oficina de inteligencia militar de Estados Unidos, desde el inicio de la Revolución. «Los planes de guerra están basados inicialmente en la suposición de que la guerra será conducida por los Estados Unidos, prácticamente, en contra de un pueblo unido» escribió el general William W. Wotherspoon jefe del Estado Mayor del ejército. Según el legajo que adjuntó al mensaje confidencial, los objetivos territoriales de Estados Unidos eran cuatro: 1) Zonas estratégicas por su ubicación geopolítica: Baja California y el Istmo de Tehuantepec. 2) Regiones mineras y metalúrgicas, principalmente: Sonora, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, San Luis Potosí, Aguascalientes y Guanajuato. 3) Zona petrolera de aquel

tiempo: Tamaulipas y el norte de Veracruz. 4) Las rutas de la invasión: líneas operativas desde Acapulco y el puerto de Veracruz hacia la capital de la República, de Nogales a Guaymas, Ciudad Juárez a Chihuahua, Piedras Negras a Monclova, Nuevo Laredo a Monterrey, Monterrey a Torreón, Tampico a San Luis Potosí y Coahuila a Salina Cruz, así como el control de los demás puertos del Pacífico y el Golfo, para imponer un bloqueo naval completo contra México”. (p. 24-26)

- **Pineda Gómez, F. (2013)** En junio de 1914, el Departamento de Estado designó a León Canova como agente especial para informar acerca del curso de la Revolución, por eso estuvo en la Convención de Aguascalientes y en Xochimilco. Luego, durante el carrancismo, Canova fue ascendido a encargado de asuntos mexicanos en el Departamento de Estado. Desde ese puesto promovió la guerra económica contra los zapatistas; en especial, impulsó el control y uso de los alimentos con fines militares. En esa época, Carranza estableció tres medidas económicas para la guerra de exterminio contra los pueblos del sur: la destrucción de las siembras, el control de los alimentos y la circulación forzosa de una nueva moneda, que impuso a un tipo de cambi de un peso por diez centavos, con grave pérdida en la capacidad de compra de la gente. (p.26)

Anexo No.4: Guerra de exterminio contra el zapatismo y ataques a la población civil

LTG	Mi libro de cuarto año de Historia y Civismo 1960	<ul style="list-style-type: none">• La rebelión de Orozco fue vencida. Con Emiliano Zapata, madero quería que las cosas se arreglaran...Madero no era violento, ni sanguinario, ni cruel, sino inclinado a la benevolencia y al perdón. p.160• Madero se singularizaba por su nobleza, su bondad y su apego a las virtudes cívicas. Mientras ejerció el poder, se respetaron todas las garantías individuales y todos los derechos del ciudadano. p.161
------------	--	--

Caricatura de época. Ilustraciones e interpretaciones tomadas de: González Ramírez, M. (1974). La caricatura política. México FCE

1.-Se dijo en aquella época que, para que se rindiera Emiliano Zapata, el régimen estaba dispuesto a darle una buena suma de dinero, según ofrecimientos que se le hicieron por medio de Gustavo Madero. Tal vez este diseño subraye ese fracaso, pues el tiro por la culata, que no es otro que la “Suspensión de Garantías”

2.- “El sueño de Madero” presenta al presidente bajo la influencia de un sueño feliz, que el dibujante interpretó como el deseo de que quedaran colgados la prensa opositorista, Emiliano Zapata y Pascual Orozco



Figura 1. *La Sátira*, 21 de enero, 1912 en González Ramírez



Figura 2. *El Mero Petatero*, 28 de julio, 1912, en González

3.-No obstante, el fracaso habido en las relaciones entre Zapata y Madero, el caricaturista insiste en que el presidente revolucionario pide que se rinda el caudillo agrarista, a lo que se opone ésta por considerar que puede ser objeto de un trato parecido al que se le diera a Orozco, esto es, de mandarlo al destierro.

4.-A veces la método de la comparación tiene caminos fáciles, y éste es un caso de éstos, en los que el dibujante se produjo en favor del antiguo régimen y en contra del nuevo estado de cosas, mediante la objetiva técnica de sumar mayores víctimas inmoladas por el maderismo, que las que a su tiempo cobró el porfiriano.



Figura 3. *El Mero Petatero*, 22 de diciembre, 1912 en González Ramírez 1974

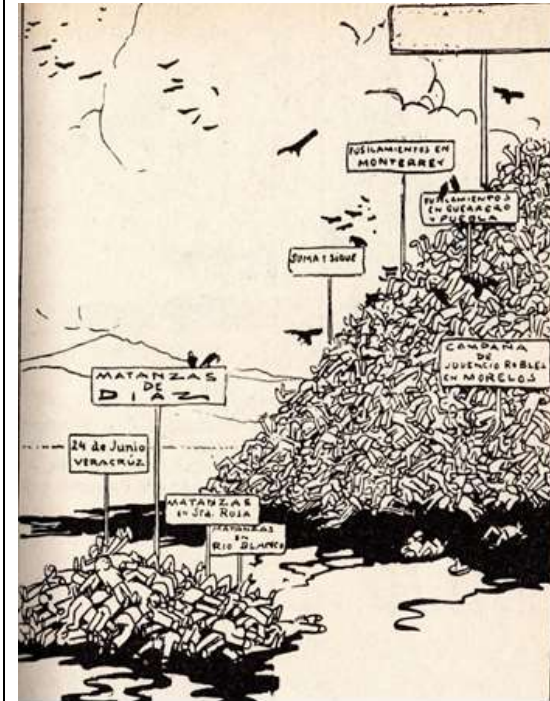


Figura 4. *El Hijo del Ahuizote*, 16 de marzo, 1912 en González Ramírez 1974

Revistas en formato de historieta. Publicaciones ubicadas en la década de los 70's

- Rius. (2007) *Los agachados. ¿Quién ganó la revolución?* México: Editorial Parcifal, (números que originalmente circularon en los 70's)



Figura 5. Editorial Parcifal. *Los agachados: ¿Quién ganó la revolución?* p.112

MÁS TODAVIA: PERMITIÓ
MADERO QUE SE AUSTIERA
EN MORELOS A UN
GOBERNADOR PORFIRISTA,
GERENTE DE UN BANCO
Y SOCIO DE HACENDADOS
Y TERRATENIENTES
(JUAN N. CARREÓN) Y
PEOR TODAVIA, DEJÓ QUE
EL PRESIDENTE DE LA
BARRA MANDARA AL
FEROZ GENERAL
VICTORIANO HUERTA
A DESARMAR Y
TERMINAR CON LAS
"GAVILLAS"
ZAPATISTAS...



Figura 6. Rius. *La revolucioncita mexicana*. Editorial Grijalbo, p. 96

Colección México, historia de un pueblo. Publicada durante la década de los 80's como parte de una colaboración entre la Secretaría de Educación Pública y Editorial Nueva Imagen.

-Tomo 18. Tierra y libertad, el movimiento zapatista, Editorial Nueva Imagen y Consejo Nacional de Fomento Educativo. 1982



Figura 7. México Historia de un pueblo *Tierra y Libertad, el movimiento zapatista*, 1982. p.41



Figura 8. México Historia de un pueblo *Tierra y Libertad, el movimiento zapatista*, 1982. p.42



Figura 9. México Historia de un *pueblo Tierra y Libertad, el movimiento zapatista*, 1982. p.42



Figura 10. México Historia de un pueblo *Tierra y Libertad, el movimiento zapatista*, 1982. p.50



Figura 11. México Historia de un pueblo *Tierra y Libertad, el movimiento zapatista*, 1982. p.50



Figura 12. México Historia de un pueblo *Tierra y Libertad, el movimiento zapatista*, 1982. p.51



Figura 13. México Historia de un pueblo *Tierra y Libertad, el movimiento zapatista*, 1982 p.51

Extractos de textos producidos por actores del movimiento armado y/o investigadores expertos en el estudio de la revolución mexicana.

- **Mancisidor, J. (1985)** Respecto a la reacción de Madero ante la entrega de resoluciones para la inmediata rendición de Zapata acordadas por él y Gabriel Domínguez (mediador): “...Al llegar a su conocimiento estas bases, se negó a aceptarlas y no le ofreció otra cosa sino que se rindiera a discreción. Madero había reconocido en diversas ocasiones la justeza de la conducta de Zapata; sin embargo, su espíritu de clase se imponía una vez más, rompiendo con el caudillo del Sur y ordenando que las tropas federales al mando del general Casso López atacaran a los contingentes de campesinos que permanecían fieles a su lucha y fortalecían, en su apostolado, a Zapata” (p.169)
- **Pineda Gómez, F. (1997)** [Madero]...viajó a Morelos. Antes de partir telegrafió a Ambrosio Figueroa para informarle que había decidido nombrarlo gobernador y comandante militar de Morelos “Espero que su patriotismo aceptará esa invitación y nos pondrá en su lugar a Zapata, que ya no lo aguantamos.” (p.165)
- **Pineda Gómez, F. (2005)** ...entre el 25 de noviembre de 1911 y el 9 de febrero de 1912, seis batallones de infantería realizaron acciones en contra de los zapatistas. Según *Nueva Era*, cada uno de los batallones tenía 654 plazas, lo que significaba que estaban comprometidos 3 924 soldados de a pie. Participaron, además el 5° regimiento de artillería, con 450 efectivos cada uno, sumando 1 800 soldados a caballo. Hasta esa fecha, el total de los efectivos del ejército regular en las operaciones antizapatistas era de 5 952 soldados de línea, lo que representaba una quinta parte del ejército federal. La Secretaría de Gobernación comandaba en esa época a los, que eran agrupamientos de 300 efectivos, formados con tropas exrevolucionarias de caballería...la suma total de las fuerzas armadas del gobierno de Madero comprometidas en acciones contra el Ejército Libertador, al 9 de febrero de 1912, por lo menos era de 9 852 efectivos armados. (p.56.)
- **Pineda Gómez, F. (2005)** El Consejo de Ministros, cuyas reuniones eran presididas por Madero, lanzó una iniciativa de ley para suprimir por cuatro meses las garantías individuales en los estados de Morelos y Guerrero, así como en los distritos poblados de Acatlán, Izúcar, Atlixco, Cholula y Huejotzingo; además Chalco y Tenancingo, en el Estado de México. El 18 de enero de 1912, se aprobó esta iniciativa con ampliaciones. La Comisión Permanente del Congreso incorporó el estado de Tlaxcala completo y los distritos de Chiautla y Tepeji, en Puebla; además, Sultepec, Temascaltepec, Tenango y Lerma del Estado de México. Era una ley destinada a combatir “los fermentos anárquicos que lamentablemente prosperan en el Estado de Morelos y que se han propalado”. Buscaba derrotar el “bandidaje que, bajo la forma de un comunismo agrario, ha sublevado a algunos individuos de la región del sur de la república” para que, terminando el “acerbo mal”, “sin tardanza alguna pueda la república gozar nuevamente de la paz y emprender la marcha acelerada hacia su progreso y prosperidad, basados en la libertad dentro de la ley. (p.67)
- **Pineda Gómez, F. (2005)** [Respecto a la ley de suspensión de garantías] Condenaba a muerte, sin proceso judicial, hasta a quienes lanzaran piedras, como *intifada*. Serían castigados por el pelotón de fusilamiento: [1° Los que] detengan o descarrilen los trenes de líneas férreas, los que quiten, destruyan o dañen los rieles, durmientes, clavos, tornillos, planchas que los sujeten, cambia-vías, puentes, túneles, terraplenes, o cualquiera otra parte de la vía férrea...ejecuten cualquier acto contra la seguridad o integridad de las vías férreas o contra su explotación. 2° los que sin derecho corten o interrumpan las comunicaciones...4° los que comentan el delito de robo con

violencia a las personas en despoblado o mediante el ataque a una población finca rustica o industrial. (p.67)

- **Magaña, G. (1979)** “Suplico a usted haga saber a Zapata que lo único que puedo aceptar es que inmediatamente se rinda a discreción y que todos sus soldados depongan inmediatamente las armas. En este caso indultaré a sus soldados del delito de rebelión y a él se le darán pasaportes para que vaya a radicarse temporalmente fuera del Estado. Manifiéstele que su actitud de rebeldía está perjudicando mucho a mi gobierno y que no puedo tolerar que se prolongue por ningún motivo; que si verdaderamente quiere servirme, es el único modo como puede hacerlo. Hágale saber que no puede temer nada por su vida si depone inmediatamente las armas.” Carta de Madero a Gabriel Robles Domínguez enviado para pláticas de paz con Zapata: 12 de noviembre de 1911 (p. 63)
- **Magaña, G. (1979)** En los primeros días del mes de enero de 1912 lo siguientes jefes maderistas convertidos ya en Comandantes de Rurales: Gertrudis Sánchez, con 270 hombres; Martín Triana, con 215; Francisco Cosío Robelo, con 250 y Arturo Barrera Zambrano, comandando el quincuagésimo cuerpo. (p. 102)
- **Magaña, G. (1979)** Si los hacendados trataron de unirse contra la rebelión, es evidente que el Gobierno, interesado mucho más que ellos en aniquilar al movimiento, tuvo que apelar, además de las armas, a otros procedimientos que estuvieron a su alcance, uno de los cuales fue la expedición de la ley de suspensión de garantías, aprobada el 19 [de enero de 1912]. (p. 105)
- **Magaña, G. (1979)** ...por instrucciones del Presidente Madero y para desarrollar una campaña enérgica en el Estado de Morelos, la Secretaría de Guerra, a fines del mes de enero, nombró Jefe de Armas al general Juvencio Robles, a quien se dieron amplias instrucciones para actuar en contra del general Zapata y de sus huestes. El día 9 de febrero Juvencio Robles salió de la ciudad de Puebla, en la que había permanecido, y con ochocientos hombres del 11° batallón y del 11° regimiento, marchó a Cuautla para dar principio a su campaña de exterminio. (p. 116.)
- **Magaña, G. (1979)** El Gobierno del señor Madero externó el día 24 de julio que usaría mano de hierro para combatir el zapatismo y uniendo el dicho a la acción, salió de la capital de la República un convoy militar con destino a Cuernavaca, con 250 hombres del 3er batallón y dos ametralladoras, al mando del coronel Alberto Bátiz. Otro tren salió para Cuautla con 200 hombres del 2° y 3er batallones y dos secciones de artillería con cañones. (p. 139)
- **Silva Herzog, J. (1973)** El presidente Madero envió un poderoso ejército para combatir a los zapatistas, al “Atila del Sur”, según llamaban a Zapata los grandes rotativos de la ciudad de México y los pequeños periódicos de provincia. La crueldad imperó en los dos bandos. Los federales fusilaban a diestra y siniestra e incendiaban aldeas enteras sospechosas de simpatía zapatista. (p. 261)
- **Pineda Gómez, F. (1997)** [Respecto a la visita de Madero al cuartel del Carmen posterior al ataque de los federales en la plaza de toros en Puebla] Allí pronunció “una arenga cuyos principales conceptos fuer: que felicitaba al batallón por su lealtad y disciplina, encareciéndole que obrara siempre así, pues era necesario fortalecer al gobierno. Que el coronel Aureliano Blanquet había estado a la altura de su deber y que ese mismo día, por telégrafo, pediría al señor presidente de la república su ascenso al grado inmediato. (p.158)

- **Pineda Gómez, F. (2005)** [Respecto al ataque a Santa María Ahaucatlán] Ésta fue la primera acción de Madero en contra de la población civil... Durante los meses siguientes tal estrategia militar se generalizó, pero solo en el sur del país, mayoritariamente indígena. El método de tierra arrasada no fue empleado ni por Huerta, en las campañas del norte. Diez días más tarde, el 19 de febrero, cuando el general Juvencio Robles, jefe de la VII zona militar, ya había asumido el mando directo de las operaciones antizapatistas, se atacó e incendió nuevamente el pueblo de Santa María. Quedó en claro que el objetivo no era tomar la posición sino aterrorizar a la gente para que no apoyara, o se incorporara, al ejército insurgente. Así mismo con estas acciones se buscaba cortar el aprovisionamiento de alimentos. (p. 63)
- **Pineda Gómez, F. (2005)** [Telegrama de Madero a Juvencio Robles respecto a las acciones en contra de la población civil] Señor general J. Robles, por el teniente coronel Justiniano Gómez, he quedado enterado con satisfacción de las operaciones militares que se están llevando a cabo en esa región y el resultado obtenido en los últimos combates de Santa María y otros puntos, por lo que me es grato enviar a usted, jefes, oficiales y soldados que han tomado parte en ellos, mi cariñosa felicitación por su valiente y leal comportamiento. (p.63)
- **Pineda Gómez, F. (2005)** [Entrevista realizada a Emiliano Zapata por corresponsal de *El Imparcial*] Las bajas que obtuve en aquella lucha en mis tropas fueron quince entre muertos y heridos. Las tropas federales y naranjistas cometieron horribles crímenes, asesinaron en sus hogares a las gentes pacíficas que encontraron para hacer aparecer que las bajas que me causaron fueron quinientos muertos...en la mayoría de los pueblos de Morelos y Guerrero los soldados de Juvencio Robles han cometido atentados horribles que solo se llegan a perpetrar por caribes, por caníbales, y en fin por los hombres más barbaros y salvajes de la tierra...Inmensa cantidad de pueblos de Morelos y Puebla que sería largo enumerar han sido incendiados y antes de ser incendiados, han sido robados o asesinados sus moradores; las casas han sido incendiadas y las familias han sido despojadas hasta de sus vestidos; en fin, hasta los graneros de maíz y frijol han sido condenados al incendio, para devorar a los pueblos por el hambre. Los soldados de Juvencio Robles no hacen ya el papel de soldados sino de verdugos. (p.113-114)
- **Magaña, G. (1979)** El día 14 de febrero principio en Morelos la era de terror, con el fusilamiento, en Yautepec, de catorce vecinos pacíficos a quienes se atribuyó estar en connivencia con los rebeldes. (p. 116)
- **Magaña, G. (1979)** Durante los seis meses que Robles tuvo el mando militar en el desventurado Estado suriano, arrasó pueblos, destruyó plantíos, paralizó el movimiento de trenes, y dictó cuantas medidas le parecieron extremas; pero no obtuvo éxito en las operaciones militares, ni exterminó la rebelión...el procedimiento más usual fue el incendio. Los soldados, en muchas ocasiones, entraron al combate provistos de cerillos y de una botella de aguarrás o petróleo... [en Nexpa] setenta casas fueron totalmente arrasadas, desapareciendo en esa forma el pequeño poblado. (p. 116)
- **Gilly, A. (2011)** La campaña de ésta [La prensa] fue tan activa que al señor presidente le pareció de efecto político que hiciera yo una excursión aparatosa al Estado de México, que quemara el cuartel de general de Genovevo y que me hiciera acompañar del batallón de Blanquet, que ahora estaba encargado de las tropas de ese estado, para que la prensa de oposición hiciera ruido a la excursión. (p. 274)

- **Gilly, A. (2011)** Desgraciadamente llegué a Ocuilan después de Riveroll, que había inventado ya una batalla contra los habitantes del pueblo y colgado a algunos infelices.” (p. 277)
- **Gilly, A. (2011)** “...hice saber a Jiménez Riveroll que daba yo por concluida la expedición y que él debería marchar a Toluca con las tropas que había traído...Además le ordené que mandara quemar el campamento... ¡Que espectáculo más salvaje el del incendio de un poblado!... Desde Santiago Tianguistenco el camino asciende casi en línea recta, asciende muy alto, muy alto...Riveroll había ido quemando a su paso las cosechas hacinadas a la orilla del camino y aparecía éste delineado, desde Santiago Tianguistengo hasta cerca de Toluca, con hogueras neronianas. (p. 280)